

CONSTANTINOPLA 1453
MITOS Y REALIDADES



(1844-1881) *Jurij Kozak, jenízaro esloveno (Jurij Kozak, slovenski janičar)* de 1864, escrita en el estilo romántico à la Walter Scott.⁴²

INMACULADA PÉREZ MARTÍN-ANTONIO BRAVO GARCÍA

LOS ORACULA LEONIS ENTRE ORIENTE Y OCCIDENTE.
A PROPÓSITO DEL ESCORIALENSIS Y.I.16
Y OTROS CÓDICES COPIADOS POR MANUEL MALAXÓS

⁴² Cf. J. KOS, *Pregled slovenskega slovstva*, Ljubljana, Državna založba Slovenije, 1992, pp. 26-27 y L. LEGIŠA, *op. cit.*, pp. 65-68.

La literatura oracular, como otras muchas parcelas (apocalíptica, oniro-crítica, magia, etc.) de la civilización del Imperio bizantino, suele estar afectada por la pseudonimia,¹ de modo que la atribución de una determinada obra a un autor, por improbable que éste parezca, es cosa habitual. Bajo la adscripción al emperador León VI el Sabio (886-912), los manuscritos griegos han conservado un grupo heterogéneo de profecías dentro del cual la colección mejor caracterizada² consta de quince o dieciséis³ oráculos en versos dodecasílabos (excepto los Orac. X y XI, en prosa), escritos en un griego de nivel elevado⁴ y acompañados cada uno (no en todos los manuscritos) por una figura (σχῆμα) cuyo oscuro significado se acomoda perfectamente al carácter críptico del texto.

¹ «Pseudonymity» —ha escrito R. E. LERNER, *The Powers of Prophecy. The Cedar of Lebanon. Vision from the Mongol Onslaught to the Dawn of the Enlightenment*, Univ. of California Press, 1971, p. 185— «was one kind of typically medieval prophetic deceit, and the device of *ex eventu* prediction was another».

² La edición más accesible es todavía la de P. LAMBECK, París, 1655, recogida en PG, 107, cols. 1129-1140 y K. KYRIAKU, *Oi Istorhēmenoi chrhsimoi tou Leontos s' tou Sofou. Xeirōgraphē parādōsē kai ēkdōsēis katà tous ie'-id' aiōnes. Sūllōgos prōs diādōsin ōfelīmōn biblīōn*, Atenas, 1995, pp. 181-186.

³ Una parte de la tradición manuscrita griega presenta una colección de XV oráculos después de reunir bajo el mismo lema los Orac. IV y V de la edición Lambeck e invertir su orden; *vid.* K. KYRIAKU, *Istorhēmenoi chrhsimoi*, p. 35. La explicación que dan al respecto J. VERECKEN-L. HADERMANN-MISGUICH, *Les oracles de Léon le Sage illustrés par Georges Klontzas. La version Barozzi dans le Codex Bute*, Venecia, 2000, p. 33, n. 3, es bastante más críptica: «Jusqu'à présent on a toujours compté seize oracles, parce qu'on considérait à tort les deux volets de l'oracle IV comme deux oracles différents.» Suponemos que la explicación de esta frase se encuentra en la Tesis doctoral inédita, que no hemos consultado, de J. VERECKEN, *Toū sofōtātou basileōs Leontos Chrhsimoi. De Orakels van de zeer wijze keizer Leo. Kritische editie van de Griekse tekst en van de Latijnse bewerking, de Vaticinia Pontificum*, Gante, 1986, 3 vols.

⁴ Entre los textos oraculares atribuidos a León pero no incluidos en la colección ilustrada, C. MANGO, «The Legend of Leo the Wise», ZRVI, 6 (1960) 59-93, esp. 66-67 (reimpr. en *Idem, Byzantium and its Image. History and Culture of the Byzantine Empire and its Heritage*, Londres, 1984), menciona la existencia de una segunda colección de poemas más largos, escritos en griego popular, datables en el siglo XIII. Los editó E. LEGRAND, *Les oracles de Léon le Sage*, París, 1875; *cf.* E. TRAPP, «Vulgärorakel aus Wiener Handschriften», en *Ἀρχαῖναια sodalium Seminarii Byzantini Vindobonensis Herbert Hunger oblata*, Viena, 1964, pp. 83-120.

Dado que este tipo de literatura, por lo común, ofrece textos que varían constantemente y han sido adaptados a las necesidades de las diferentes épocas y sus problemas, C. Mango, autor de un excelente trabajo sobre ellos que seguiremos muy de cerca a lo largo de estas páginas,⁵ llamó hace años la atención sobre el hecho de que lo que cabe hacer en este caso es simplemente «establecer las diferentes recensiones y distinguir entre los estratos de interpolaciones» más que perseguir el espejismo de un texto único y definitivo. El interés de estos oráculos en el marco de la apocalíptica y escatología bizantina, sin ser excepcional, puede considerarse grande ya que, aunque se trata de profecías que tienen que ver con el destino de Constantinopla en concreto y no exactamente con el fin de mundo,⁶ su vinculación a lo largo de los siglos con muchos motivos apocalípticos tradicionales, que sin duda estaban ausentes de ese hipotético "Urtext" originario, les hace parecerse a un centón de predicciones de muy diversa índole que, por si fuera poco, han arribado a tierras más occidentales de Europa en vestidura latina, sin olvidar su periplo por territorios eslavos⁷ y la utilización que de ellos hicieron los propios turcos.

⁵ «The Legend», p. 59.

⁶ *Ibidem*, pp. 61-62; sus muchos motivos escatológicos, escriben J. VERECKEN-L. HADERMANN-MISGUICH, *Les oracles de Léon le Sage*, p. 35, no impiden que, al menos en su versión más difundida, el texto «ne détienne aucune dimension eschatologique». Puede verse también, en el mismo sentido, A. RIGO, *Oracula Leonis. Tre manoscritti greco-veneziani degli oracoli attribuiti all'imperatore bizantino Leone il Saggio (Bodl. Baroc. 170, Marc. gr. VII. 22, Marc. gr. VII. 3)*, Padua, 1988, p. 12, quien acentúa que la inclusión de materiales apocalípticos ajenos (*Revelaciones del Pseudo-Metodio, Visiones de Daniel, Apocalipsis de la Vida de san Andrés el loco por Cristo...*) se ve ya con toda claridad en la *Paráfrasis* que suele acompañar a los *Oracula*, probablemente escrita a finales del siglo XIV o principios del XV (C. MANGO, «The Legend», p. 61; J. VERECKEN-L. HADERMANN-MISGUICH, *Les oracles de Léon le Sage*, pp. 30-31), que se ocupa, entre otros, de un motivo apocalíptico bien conocido como es el del Emperador verdadero y salvador, justo, pacífico, pobre, que será coronado en Santa Sofía y vencerá a los musulmanes (A. RIGO, *Oracula Leonis*, p. 12). La *Paráfrasis* no es otra cosa, pues, que una especie de apocalipsis independiente. Para una visión general de la literatura apocalíptica bizantina y sus principales temas puede verse A. BRAVO GARCÍA, «Fin del mundo y fin de Constantinopla en las fuentes griegas», en este mismo volumen, pp. 75-148.

⁷ *Vid.* C. MANGO, «The Legend», pp. 85-89 y J. VERECKEN, «Les Oracles de Léon le Sage en slavons serbe. Fragment inédit d'un manuscrit du XVe siècle de la Bibliothèque Lénine à Moscou», *Slavica Gandensia*, 14 (1987) 104-28.

El texto griego de los *Oracula Leonis*

De la antigüedad de los oráculos que nos ocupan, ya hace años que H. Grundmann,⁸ indirectamente, aportó una prueba contundente; dado que los *Vaticinia de Summis Pontificibus* atribuidos al cisterciense Joaquín de Fiore (1130-1202), en un manuscrito de Monreale⁹ del siglo XIII-XIV, muestran una serie de figuras muy parecidas a las bizantinas y una traducción incompleta de este texto griego al latín, todo hace pensar que ya en el último cuarto del siglo XIII pudo existir una versión latina, incliniéndose Mango por una fecha para la compilación original bizantina dentro del siglo XII «and possibly earlier»¹⁰ por una segunda razón de peso que inmediatamente veremos. En efecto, Nicetas Coniates (*ca.* 1155-1215/16), autor de una *Xρονική διήγησις* que historia el periodo entre 1118-1206, se sirve de diversos pasajes de estos *Oracula* a propósito de los emperadores Juan II Comneno (1118-1143) [Orac. I y III], Manuel I (1143-1180) [Orac. III], Andrónico I (1183-1185) [Orac. IV y V]¹¹ e Isaac II Angel (1185-1195) [Orac. VI]. También merece citarse el caso de Alejo II Comneno (1180-1183) [Orac. III], quien recibió un nombre comenzando por "α" en virtud de una profecía que anunciaba que la dinastía duraría tanto como "la sangre" (αἷμα), es decir, las iniciales de los cuatro primeros Comnenos incluyendo a Alejo I (1081-1118), el fundador. Todo ello —en opinión de Mango, que considera detenidamente estas menciones y

⁸ «Die Papstprophetien des Mittelalters», *Archiv für Kulturgeschichte*, 29, 1 (1928) 77-138.

⁹ A. DANEU LATTANZI, «I "Vaticinia Pontificum" ed un codice monrealese del sec. XIII-XIV», *Atti della R. Accad. di Scienze Lettere e Arti di Palermo*, 3 (1944) 757-92; a esta misma autora, que se pregunta —con Grundmann y otros— cómo es que no tenemos manuscritos de los *Oracula Leonis* en griego anteriores al siglo XVI y conservamos en cambio códices de los *Vaticinia* del siglo XIII, se debe un estudio sobre el manuscrito I.E.8 de Palermo, «Il codice degli oracoli di Leone della Biblioteca Nazionale di Palermo», en *Atti dello VIII Congresso Internazionale di Studi Bizantini*, Roma, 1953, pp. 35-39, un buen ejemplo de las variaciones en texto, orden de profecías y versos que los manuscritos de estos *Oracula*, estudiados en general por K. KYRIAKOU, *Ἱστορημένοι χρησμοί*, testimonian frecuentemente. El copista del manuscrito palermitano, Zacarías Escordilis, copió también otro códice con los *Oracula*, el *Marc. gr. VII, 3 (I)*; *vid.* A. RIGO, *Oracula Leonis*, pp. 73-93.

¹⁰ «The Legend», p. 62.

¹¹ Esta referencia, ocho versos, no parece derivarse de ninguno de los oráculos que conservamos, aunque recuerda el texto de los Orac. IV y V; *vid.* C. MANGO, «The Legend», p. 64. En concreto, sobre la figura de este emperador, P. KARLIN-HAYTER, «Le portrait d'Andronic I Comnène et les Oracula Leonis», *ByzF*, 11 (1987) 103-116.

advierde que no todo lo que sabemos de la biografía de los emperadores va bien con lo que las figuras representan—¹² nos lleva a pensar que estos textos, tenidos ya por “antiguos” por el propio Coniates, «gozaron de una amplia circulación a lo largo del siglo XII»¹³ y, muy posiblemente, fueron compuestos en fecha anterior aunque fuesen reunidos en una colección y se reeditasen en época comnena. «A mediados del siglo XIII» —señala Mango— «la colección había ya adoptado una forma bastante parecida a la de nuestras ediciones, como puede verse en el texto latino de los *Vaticinia*, y algunos testimonios de Nicéforo Gregorás (ca. 1294-ca. 1359) nos indican que, aparte de que las figuras históricas a las que posiblemente se aluda no siempre parecen ir bien con el oráculo determinado que se les aplica, en el siglo XIV los *Oracula Leonis* aparecían ya como anónimos o, al menos, así fueron tenidos por el mencionado Gregorás.¹⁴

En lo que se refiere a la estructura de esta colección de oráculos, en ella es posible distinguir tres secciones bien diferenciadas, según Rigo. Los Orac. I-VI dejan entrever que habrá una sucesión de cinco emperadores, como ya se ha visto; luego, en Orac. VII-XI se prefigura una partición del Imperio y, finalmente, en Orac. XII-XVI, se trata del descubrimiento del Emperador salvador que vendrá en un futuro no muy lejano. Por su parte, Vereecken-Hadermann-Misguich,¹⁶ distinguen una parte histórica (Orac. I-X), que son *vaticinia ex eventu* y otra profética propiamente dicha que expresa las esperanzas de su verdadero autor y de su público (Orac. XI-XV); la primera parece —no es seguro— referirse a emperadores bizantinos representados mayoritariamente por animales. De este grupo de oráculos hay dos (los VIII y IX) que parecen ser, por sus fallos métricos y estilo diferente, un añadido claro; el VIII, al parecer, está

sacado de *Theophanes Continuatus*.¹⁷ A ellos hay que añadir igualmente, como sospechosos de haber sido incorporados posteriormente al núcleo primitivo —por el hecho de que están en prosa y no en verso—, los Orac. X y XI.¹⁸

La mayor parte de los manuscritos griegos de los *Oracula Leonis* fueron copiados en el siglo XVI;¹⁹ teniendo en cuenta estas fechas, nada tiene de raro que sus márgenes estén llenos con frecuencia de nombres de sultanes turcos con los que se identifican las enigmáticas figuras, lo que indica que se aplicaban a las realidades políticas de la época y se especulaba por medio de ellas sobre cuándo se vendría abajo el poder otomano y habría de restablecerse el Imperio bizantino.²⁰ A. Argyriou²¹ ha señalado la evolución de las coordenadas del apocalipticismo bizantino, en época ya turca, y es conocida la opinión de un tal Ioannis Prin-

¹⁷ *Ibidem*, p. 40 (refiriéndose a un pasaje de esta obra [ed. BEKKER, pp. 373, 16-374, 2]).

¹⁸ *Ibidem*, p. 39. Ni que decir tiene que en la “edición” de Barozzi no se encuentran ni todos los oráculos con la misma presentación, ni todas las figuras que aparecen constantemente en el resto de los manuscritos, ni tampoco las divisas o el orden de los oráculos coinciden con lo ya expuesto; hay además otras diferencias en las que no cabe entrar aquí.

¹⁹ La afirmación de A. RIGO, *Oracula Leonis*, p. 13, de que la mayor parte de los manuscritos griegos fueron copiados entre los años 1560-1580 y son de ambiente greco-veneciano o, más precisamente, véneto-cretense, ha de ser matizada. De algunos testimonios, como veremos más adelante, se puede afirmar sin ninguna vacilación que fueron copiados en Roma o en Estambul. Por otra parte, K. KYRIAKU, *Ἱστορημένοι χρησμοί*, pp. 44-46 ha fechado la copia de los *Oracula* conservada en los ff. 23v-38v del *Marc. gr.* VII, 3 a finales del siglo XV, datación contra la que J. VEREECKEN-L. HADERMANN-MISGUICH, *Les oracles de Léon le Sage*, p. 51, n. 67 han argumentado la imposibilidad textual. Por nuestra parte, podemos añadir que la identificación del copista de los citados folios con Jorge Triviziás tampoco es correcta.

²⁰ Correspondencias entre oráculos y sultanes en diversos manuscritos, por ejemplo, en C. MANGO, «The Legend», pp. 80-82 y A. RIGO, *Oracula Leonis*, pp. 25, 68 y 95.

²¹ *Les exégèses grecques de l'Apocalypse à l'époque turque (1453-1821). Esquisse d'une histoire des courants idéologiques au sein du peuple grec asservi*, Salónica, 1982, p. 97; para este autor, «une nouvelle littérature eschatologique allait apparaître selon laquelle la prise de Constantinople n' était plus considérée comme “le signe de la fin du monde”, mais comme celui du commencement d'une ère nouvelle: la période du règne de l'Antichrist auquel règne allait succéder un autre, celui de l'empire orthodoxe restauré, plus puissant, plus juste et plus glorieux que par le passé, un règne quasi-messianique. Les *Oracles* de l'empereur Léon le Sage, les *Prophéties* de Stéphane d'Alexandrie et du patriarche de Constantinople Tarassios, celle surtout du *Pauvre roi, l'élu de Dieu*, constituent les textes les plus représentatifs de cette nouvelle pensée eschatologique».

¹² La argumentación de este investigador, *op. cit.*, p. 65, es de interés: si los oráculos hubiesen sido compuestos *ex post facto*, está claro que no habría la menor discrepancia entre imágenes, texto, etc. y lo que nos dicen la vida y los hechos de los emperadores a los que se aplican. Dado que las hay, quiere decir esto que, bien o mal, se adaptó un texto previo a las necesidades de la época.

¹³ *Ibidem*, p. 64.

¹⁴ *Ibidem*, pp. 65-66.

¹⁵ A. RIGO, *Oracula Leonis*, p. 11.

¹⁶ *Ibidem*, p. 34.

gos, nativo de Zagora, próspero comerciante en el Amsterdam del siglo XVIII que, en su diario, escribió (22.7.1771) que los turcos de Estambul estaban muy preocupados porque ya se acercaba el cumplimiento de muchas profecías que señalaban su destrucción; no pocos pasajes de los *Oracula* son reinterpretados aquí como señales del final que ya se acercaba para los otomanos.²²

Los *Vaticinia de summis pontificibus*

Si nos acercamos ahora a la Edad Media occidental, a Italia en concreto, hay que señalar, lo primero de todo, que tras el estudio de Grundmann, ya mencionado,²³ los trabajos de M. Reeves²⁴ y de otros investigadores, como B. McGinn,²⁵ han aclarado muchos aspectos de la recepción de los *Oracula* en tierras italianas a través de su traducción latina. Los responsables de esta versión, que supuso la recepción del mundo de ideas que anima los *Oracula* en Italia, son, en opinión de Reeves,²⁶ los líderes de los Franciscanos espirituales, Angelo Clareno y Liberato, que se reunieron con sus seguidores en Perugia en el verano de 1304 tras un exilio en tierras orientales. La situación de la Iglesia no era buena; los partidos pro- y antifranceses intentaban manipular la elección de un nuevo papa y, por ello, un instrumento como los *Vaticinia de summis pontificibus*,

²² Vid. R. CLOGG, «The Byzantine Legacy in the Modern Greek World: The Megali Idea» en L. CLUCAS (ed.), *The Byzantine Legacy in Eastern Europe*, Boulder, Colorado 1988, pp. 259-260, que remite a N. P. ANDRIOTIS, «Τὸ χρονικὸν τοῦ Ἀμστερδάμ», *Νέα Ἑστία*, 10 (1931) 914.

²³ Al que deben acompañar las observaciones que pueden encontrarse en J. VERECKEN-L. HADERMANN-MISGUICH, *Les oracles de Léon le Sage*, pp. 47-50.

²⁴ *The Influence of Prophecy in the Later Middle Ages. A Study in Joachimism*, Notre Dame-Londres, 1993 (2ª ed.) y, sobre todo, «Some Popular Prophecies from the Fourteenth to the Seventeenth Centuries», en G. J. CUMING-D. BAKER (eds.), *Popular Belief and Practice; Papers read at the Ninth Summer Meeting and the Tenth Winter Meeting of the EHS*, Cambridge, 1972, pp. 107-134.

²⁵ «"Pastor Angelicus": Apocalyptic Myth and Political Hope in the Fourteenth Century», en *Santi e Santità nel Secolo XIV, Atti del XV Convegno Internazionale, Assisi 1987*, Perugia, 1989, pp. 221-222 y «Angel Pope and Papal Antichrist», *Church History*, 47 (1978) 155-73 (recogidos ambos en B. MCGINN, *Apocalypticism in the Western Tradition*, Aldershot, Hampshire, 1994), ambos sobre el paralelo occidental que supone el concepto de "Pastor angelicus" frente al motivo apocalíptico del "Emperador salvador" bizantino, cuyas ideas se analizan con cierta detención en este mismo volumen, pp. 120-128 por A. BRAVO GARCÍA.

²⁶ «Some Popular Prophecies», p. 107.

calcado sobre los enigmáticos *Oracula Leonis* bizantinos podía ofrecer a estos religiosos —en clave de Historia de la Salvación— una interpretación de los tiempos que se les venían encima. El papa elegido fue Clemente V y el papado se trasladó a Aviñón. Esta crisis de la Iglesia fue contemplada por los Franciscanos Espirituales como el paso del Jordán hacia la Tierra Prometida, motivo utilizado por el místico calabrés Joaquín de Fiore en sus profecías sobre la transición de la segunda etapa de la historia a la tercera: la Edad del Espíritu Santo;²⁷ el empleo de un vehículo profético como las series de emperadores y el esquema que anima los *Oracula*, atribuidos a uno de los grandes nombres proféticos del pasado, les permitía mantener la necesaria continuidad y el paso a un nuevo orden en el momento en que «la formulación *post eventum* cesase y comenzara la verdadera profecía».²⁸ Los *Vaticinia*, pues, se articularán en quince profecías, describiendo cada una, en una figura, a un papa, con su divisa y un texto oracular, y circularán bajo el nombre del abad Joaquín tal como los *Oracula* habían circulado bajo el nombre del emperador León VI. La serie comenzará con Nicolás III (de la familia de los Orsini y, por ello, asociado a la primera figura, la osa amamantando a sus crías, que no aparece en la mayor parte de los manuscritos griegos en este lugar sino sólo como ilustración del Orac. VII)²⁹ y se extenderá hasta Benedicto XI probablemente, el último papa histórico, para empezar luego la verdadera profecía en imitación clara de los *Oracula*. «By ascribing the series to Joachim» apunta Reeves,³⁰ «freedom for a sharp attack could be gained, while revolutionary hopes could be concealed under the guise of prophecy.» ¡Ventajas de la pseudonimia!

Ofrece Reeves³¹ un útil cuadro en el que se listan los datos tomados de un par de ediciones antiguas de los *Oracula*³² y del *Baroccianus* 170 de

²⁷ Los libros clave de este autor son el *Liber Concordie*, Venecia, 1519 y la *Expositio in Apocalypsim*, Venecia, 1527; para sus enseñanzas, en general, puede verse la bibliografía mencionada en este mismo volumen, p. 99, n. 58, por A. BRAVO GARCÍA.

²⁸ «Some Popular Prophecies», p. 108.

²⁹ Vid. n. 3.

³⁰ «Some Popular Prophecies», p. 109.

³¹ *Ibidem*, pp. 132-133.

³² *Oracles of Leo: Vaticinium Severi et Leonis Imperatorum in quo videtur Finis Turcarum in praesenti eorum Imperatore, una cum aliis nonnullis in hac re Vaticiniis*,

la Biblioteca Bodleiana de Oxford, ya mencionado, así como de los cuatro manuscritos de los *Vaticinia* (Oxon. Bodl. Douce 58, ff. 140-141, Riccardianus 1222 B, ff. 1-8v, Vat. lat. 3822, ff. 5v-6v, Vat. lat. 3819, ff. 1-150v) y los datos sobre las primeras figuras recogidos en una obra de Pipini.³³ Nos libera esto de llevar a cabo una descripción exhaustiva, aunque sí cabe hacer algunas observaciones a propósito del esquema que adoptaron los Franciscanos Espirituales a la hora de llevar a cabo el *Vaticinia*. Decidieron tomar a Benedicto XI como el último papa del "antiguo régimen" de forma que el siguiente sería aludido por el oráculo n° IX de León, comenzando con él una nueva serie; luego, con el n° XII, una serie "angélica" de papas que traerían la salvación de la Iglesia comenzaría a abrirse. Procediendo así, pero hacia atrás, se encontrarían con sorpresa –todo esto no es sino una suposición de Reeves– de que el personaje con la hoz y la rosa (precisamente el único de la primera mitad de los *Oracula* al que atiende un ángel) iba muy bien con Celestino V, y tras esto, tal vez, empezaron con Nicolás III ya que su apellido, Orsini, iba bien con la figura. Es el dominico Francesco Pipidi quien, en su *Crónica*, da algunas pistas seguras sobre las que trabajar para descubrir el proceso de adaptación. La osa primera se transforma en un papa (Nicolás III) que tiene un oso sobre su cabeza y dos a sus pies; Martín IV aparece asociado a una serpiente voladora y a un pájaro, lo que recuerda claramente a la serpiente y cuervos de la figura 1 de casi todos los códices de los *Oracula*. Honorio III tiene un águila sobre su cabeza y un animal, llamado por Pipini "rinoceronte", a su lado, lo que muestra que las figuras 2 y 3 de los *Oracula* han sido combinadas. El cuarto papa, Nicolás IV, es acompañado por tres columnas, cosa difícil de explicar, y sigue luego Celestino V, tonsurado como un monje y con la hoz, la rosa y

Brescia, 1596, y G. CODINUS, *Excerpta de Antiquitatibus Constantinopolitanis*, ed. P. Lambecius [= Lambeck], *De Imperatore Leone eiusque Oraculis*, Venecia, 1729, pp. 161-179 (la edición recogida en la PG ya mencionada). La edición de Brescia le parece a A. RIGO, *Oracula Leonis*, p. 93, que fue preparada por Francesco Patrizzi; no hay pruebas seguras, desde luego, pero un estudio del *Marc. gr.* VII,3 (I) que Escordilis copió, nos lleva, según este investigador italiano, a «un ambiente intellettuale che aveva nel Patrizi uno dei più insigni rappresentanti». El manuscrito en cuestión fue propiedad de Gian Vincenzo Pinelli, amigo de Patrizzi y sabemos que este último era muy aficionado a la literatura oracular. El interés que estos textos despertaron en la Italia del siglo XVI es evidente.

³³ *Chronica, Rerum Italicarum Scriptores*, vol. IX, Milán, 1721.

un ángel junto a él. Bonifacio VIII aparece con un toro y cabezas humanas (se combinan las figuras 4 y 6 de los *Oracula*). Finalmente Pipini no comenta nada más– Benedicto XI aparece de nuevo con el motivo de los osos y el octavo papa, Clemente V, es asociado con el zorro y los estandartes (figura 9 de los *Oracula*).

Esta evolución no es sino un primer estadio de adaptación de la primera parte; las láminas y los comentarios que Reeves aporta ponen orden en los cambios que aparecen en las distintas fuentes analizadas, de modo que, en cierto sentido, las dificultades para definir el exacto modelo empleado (en ocasiones diferente en cada una de esas fuentes) son las mismas con las que nos encontramos en el mundo bizantino a la hora de hacer una clasificación. Hubo además no una sola traducción latina sino varias; «the text of the *Vaticinia* as we have it in the earliest manuscripts» –advierte Reeves³⁴ «does not correspond verbally to any of the latin Leo versions I have been able to use»; no obstante, está fuera de toda duda que las diferentes traducciones tengan un origen común y que, con adiciones y corrupciones, se deriven, como sucede con las figuras, de los *Oracula Leonis*. Por si esto fuera poco, ya antes de 1352 una segunda serie de *Vaticinia* fue puesta en circulación, tal vez por un grupo de Fraticelli florentinos, y colocada de nuevo bajo la autoría de Joaquín de Fiore; a pesar de que se respeta básicamente el esquema y algunas figuras, la relación directa con los *Oracula* es ya menor, en opinión de Reeves, quien señala además³⁵ que ambas series, a mediados del siglo XIV, se unieron y produjeron una colección de treinta oráculos y figuras, colocándose delante la serie creada más modernamente. Significa esto que la figura del Anticristo resultaba menos amenazadora colocada en medio y que la culminación de todo el esquema, la llegada de papas angélicos (el equivalente de los emperadores salvadores de Bizancio), quedaba para el final. Ese Anticristo (n° XV de la nueva colección de treinta), fue identificado con Urbano VI y asociado con el cisma. Son muchas las observaciones de interés que Reeves, en sus dos obras citadas, ha dejado escritas a propósito de la implantación en Italia (y en Inglaterra también) de este modelo bizantino. Más adelante, con la

³⁴ «Some Popular Prophecies», p. 114.

³⁵ *Ibidem*, p. 119.

Reforma, Andreas Osiander,³⁶ ministro luterano de Núremberg, encontró dos copias de los *Vaticinia* en esta ciudad y decidió publicarlas con comentarios y un verso por cada figura. Como es lógico, la adaptabilidad del material profético a los nuevos tiempos era total y, aparte de ver en las imágenes referencias a lo mundano de la conducta de los papas, a la simonía e intrigas políticas, Osiander no tuvo empacho alguno en reconocer en la imagen de Celestino V, de una categoría diferente con el inicio de los buenos tiempos de los papas angélicos, una prefiguración de Martín Lutero, identificación que fue comentada tanto por el propio reformador como por Melanchton.³⁷

La mezcla de optimismo renacentista y pesimismo ante la llegada del Anticristo ha sido subrayada por Reeves;³⁸ resulta curioso que, en la "edición" de Barozzi no exista una esperanza angélica que culmine la

³⁶ Eyn wunderliche Weyssagung von dem Babstumb, wie es ihm biz an das ende der welt gehen sol, in figuren oder, gemal begriffen, gefunden zu Nürnberg in Cartheus Closter, und ist seher alt, Núremberg, 1527.

³⁷ M. REEVES, «Some Popular Prophecies from the Fourteenth to the Seventeenth Centuries», en G. J. CUMING-D. BAKER (eds.), *Popular Belief and Practical Papers read at the Ninth Summer Meeting and the Tenth Winter Meeting of the E.H.S.* Cambridge, 1972, pp. 107-134, esp. 122, con bibliografía; información también sobre esto mismo y sobre la interpretación como "Emperador salvador" de Carlos V, en conexión con estas ideas, en A. BRAVO GARCÍA, en este mismo volumen, p. 126, n. 136. Un poema en griego vulgar lleno de arcaísmos, escrito en Nápoles en torno a 1550 por Juan Acciaiuoli, pone de manifiesto, mencionando aquí y allá los *Oracula* (se habla además de León VI como λεκανομάντου και σοφοῦ μᾶλλον και περιφήμου), la espera «presque messianique, d'un règne universel promis à Charles Quint», según ha estudiado A. DEISSER, «Les oracles de León VI le Sage, leurs origines et leur postérité», *Kernos*, 3 (1990) 136. Ante afirmaciones sobre León VI como la mencionada aquí, cabe pensar que la idea de C. MANGO, «The Legend», p. 91, de que se confundiera al emperador León con León el filósofo o matemático, arzobispo iconoclasta de Salónica, no carece del todo de interés.

³⁸ M. REEVES, *The Influence of Prophecy in the Later Middle Ages. A Study in Joachimism*, Oxford, 1969, pp. 430-431: «[...] we are not dealing here with two opposed viewpoints or groups -optimistic humanists hailing the Age of Gold on the one hand, and medieval-style prophets and astrologers proclaiming 'Woe!' on the other. Marsilio studied Paul of Middelburg's calculations [acerca del Fin del mundo]; Pico della Mirandola and, later, Egidio of Viterbo studied the Cabbala; the Florentine Platonists at first welcomed Savonarola. Foreboding and great hope lived side by side in the same people. Now» -continúa esta autora- «the juxtaposition of greatest tribulation and greatest earthly beatitude was already present in the Joachimist pattern of history which we have traced down to this moment. Thus» -concluye- «the Joachimist marriage of woe and exaltation exactly fitted the mood of late fifteenth-century Italy, where the concept of a humanist Age of Gold had to be brought into relation with the ingrained expectation of Antichrist».

serie oracular; las figuras finales tienen que ver con el Anticristo y contribuyen a una magnífica representación pictórica del Juicio final, lo que quiere decir que toda la erudición y arte gastados en la realización del *Baroccianus* 170 fue motivada aparentemente, en palabras de Reeves³⁹, «not by a prophetic hope, but by the fascination of the mysterious and the terrible». En la Europa occidental, los *Oracula* fueron casi olvidados en el siglo XVIII, aunque en el Este continuaron siendo utilizados por los que soñaban con liberarse del poder otomano⁴⁰ y consultados por los propios turcos, que veían con aprehensión su propio declive; Mango⁴¹ alude, entre otras cosas, a los textos proféticos conocidos como *Agathangelos* (publicados pretendidamente en Milán en 1555 y, pretendidamente también, escritos en Mesina en 1279) y traducidos del italiano al griego por el archimandrita Teocleto Polieides (que muy probablemente es el verdadero autor) en 1751, como un sucedáneo de los *Oracula* para llenar sus expectativas en tiempos de tribulación. De todos modos, nunca llegaron a desaparecer por completo; señala este mismo investigador que, entre los primeros libros impresos en Atenas tras la independencia griega, se encuentran estos *Oracula Leonis* y otras colecciones más, editados por Petros Stefanitzes, veterano de Missolonghi y amigo de Lord Byron.

Con esta larga tradición textual, traducciones a varias lenguas, adaptaciones al nuevo contexto político del dominio otomano y recensiones griegas divergentes, los *Oracula Leonis* han sido hasta el momento objeto de aproximaciones parciales a algunos de sus testimonios, en

³⁹ «Some Popular Prophecies», p. 126.

⁴⁰ Una sección del cuarto volumen de la historia de Bizancio publicada en Venecia en 1767 por Sp. Papadópolos se dedicaba a los *Oracula*, según señala R. CLOGG, *op. cit.*, p. 26, con la bibliografía pertinente.

⁴¹ «The Legend», p. 89. Según R. CLOGG, *op. cit.*, p. 264, estas profecías son todavía más vagas que los *Oracula Leonis* y confortaron muy poco a los lectores griegos. Fue tal la popularidad de este texto, que se ha llegado a decir que Rigas Velesinlis, revolucionario inspirado por las ideas de la Revolución francesa, se inspiró a su vez en la devoción que el pueblo griego parecía profesar a esos oráculos tan poco concretos para predicar su levantamiento armado contra los turcos. A Velesinlis se suele atribuir también el haber apoyado la primera edición impresa de tal obra.

especial, a los más valiosos artísticamente.⁴² En la presente conmemoración española de los 550 años de la caída de Constantinopla, nos parecía obligado sumarnos con una contribución que introduce una serie de consideraciones, más estrictamente filológicas (paleográficas, codicológicas, de historia de los textos y de transmisión textual), sobre el único ejemplar ilustrado de los *Oracula Leonis* –incluidos en un *χρησολόγιον* más amplio sobre el fin de Constantinopla– conservado en nuestro país, el *Escorialensis* Y.I.16, que fue probablemente copiado en la Estambul otomana; aunque la comparación de este códice con otros testimonios próximos no sea todo lo exhaustiva que hubiera podido ser, que nos sirva lo anteriormente dicho de excusa.

Manuel Malaxós, copista de los *Oracula Leonis*

Carecemos todavía de un estudio completo de la transmisión textual del texto griego de los *Oracula Leonis*, puesto que la tesis doctoral de Jeanne Vereecken sigue inédita y el único estudio que aborda un amplio número de manuscritos, el de Katerina Kyriaku, se centra exclusivamente en los códices iluminados, que organiza tentativamente en función de la disposición de los oráculos, las ilustraciones y el análisis paleográfico y codicológico. Los códices mejor estudiados son, pues, aquellos cuyas ilustraciones los hacen más valiosos: los *Oxon. Bodl. Baroccianus* 170, *Marc. gr.* VII, 22, *Marc. gr.* VII, 3 y el códice Bute, caracterizados por ser grandes compilaciones proféticas que ofrecen en ocasiones versiones remodeladas.⁴³ Los testimonios que trataremos en

⁴² Destaquemos las obras ya citadas de A. RIGO, *Oracula Leonis*, K. KYRIAKU, *Ιστορημένοι χρησμοί*, y J. VEREECKEN-L. HADERMANN-MISGUICH, *Les oracles de Léon le Sage*. Son quizá estas investigadoras quienes muestran una actitud más radical en el sentido señalado: centrándose en el estudio de las dos copias que conservan la “edición” Barozzi de los *Oracula*, y en especial en el códice Bute, engloban el resto de la tradición manuscrita (58 copias del texto en total) bajo la etiqueta de “manuscritos conservadores”, cuando una perspectiva más realista contemplaría las 58 copias como “tradición mayoritaria” y los tres manuscritos restantes como “excepcionales” o “extravagantes”.

⁴³ J. VEREECKEN-L. HADERMANN-MISGUICH, *Les oracles de Léon le Sage*, han editado el texto griego de los *Oracula* del códice Bute, preparado por el cretense Francesco Barozzi y acompañado de una traducción latina, que Barozzi dedicó en 1577 a Giacomo Foscarini, por aquel entonces gobernador veneciano de la isla de Creta. Su copista, según hemos identificado, es Αβζέντιος Τραχωτής (H. HUNGER-E.

las páginas siguientes, por el contrario, se caracterizan por formar parte del grupo mayoritario de la tradición y presentar la versión “canónica” del texto de los *Oracula*.⁴⁴

GAMILLSCHEG-D. HARLFINGER, *Repertorium der griechischen Kopisten 800-1600* [cit. RGK], vol. I, *Handschriften aus Bibliotheken Grossbritanniens*, Viena, 1981, n° 29) que copió en el monasterio cándiota de Brontesiu, sin duda por encargo de Barozzi, otros códices oxonienses en 1572 y 1574. El aire más cursivo de la lámina publicada en el *Repertorium* no dificulta su identificación como copista del códice Bute, en el que Aujentio sometió a su mano a un notable esfuerzo de contención que no impide ver, por lo demás, los rasgos pertinentes de su escritura.

El texto ofrecido por Barozzi (al que acompaña asimismo un comentario) es realmente «une compilation de plusieurs prophéties» y no una verdadera edición crítica. Esta versión de los *Oracula* contiene una larga serie de interpolaciones tomadas de diversas fuentes que dan al conjunto un aire diferente (más “apocalíptico”, ya que recogen diversos oráculos de procedencia diversa que desempeñan un papel dentro de una visión universal del fin del mundo) y, a la vez, hacen que el texto resulte mucho más largo que el de los restantes manuscritos que han transmitido estos *Oracula*. De los venticuatro oráculos o figuras de la “edición” Barozzi, sólo los doce primeros y sus respectivas figuras han sido extraídos de la versión “canónica” de los *Oracula Leonis*, representada por el resto de la tradición. Una de las fuentes utilizadas por Barozzi, sin lugar a dudas, es el *Παρεκβόλαιον σὺν θεῶ ἀγίῳ ἐκ τῶν ὁράσεων τοῦ ἀγίου Δανιήλ* [...], contenido en el *Baroccianus* 170 y editado por A. PERTUSI, *Fine di Bisanzio e fine del mondo. Significato e ruolo storico delle profezie sulla caduta di Costantinopoli in Oriente e in Occidente*, Roma, 1988, pp. 169-201; para este autor, el texto debió de ser compuesto en la segunda mitad del siglo XIII, lo que lleva a J. VEREECKEN-L. HADERMANN-MISGUICH, *Les oracles de Léon le Sage*, p. 162, a decir que «si cette datation est exacte, nous avons-là un témoignage précieux de l'existence au XIIIe siècle d'une rédaction élaborée, illustrée et peut-être même commentée des *Oracles de Léon*, dont les 32 miniatures étaient très différentes des *figurae* habituelles. Plusieurs des images décrites» –esto es importante– «sont apparemment inspirées de l'Apocalypse, ce qui indique, à notre avis, que cette rédaction provenait d'un milieu occidental ou marqué d'influences occidentales».

⁴⁴ J. VEREECKEN-L. HADERMANN-MISGUICH, *Les oracles de Léon le Sage*, pp. 51-53 (con *stemma* en p. 53) hacen derivar de un arquetipo Ω dos subarquetipos: ω1, del que dependen los manuscritos griegos, y ω2, el modelo de la traducción latina; ambas tradiciones habrían sido reunidas y remodeladas en la “edición” Barozzi. Según estas autoras, en el ancestro acéfalo de la tradición griega (ω1), faltaba la primera ilustración, el título y los vv. 1-2 del Orac. I, ambos presentes en los *Vaticinia* y en la “edición” Barozzi. Esta interpretación de la tradición manuscrita da la impresión de ser producto de un error de perspectiva, del que las propias autoras nos dan las claves. La primera ilustración de los *Vaticinia* y de la “edición” Barozzi, la osa nutricia, es un duplicado de la del Orac. VII (Μελισμός); su presencia al comienzo de los *Vaticinia* se explica mejor como un añadido de la versión latina (explicable, por lo demás, por la dedicatoria a un papa Orsini) que como un accidente de la transmisión griega de los oráculos. El Orac. I da comienzo en la tradición griega mayoritaria con el verso Τὴν ἐχθροποιὸν ἐνδοθεν κρύπτεις πλάνην, al que la “edición” Barozzi antepone el subtítulo Εἰς τὴν ἄρκτον, ἦτοι εἰς τὸν βασιλέα y los versos Πολλά, τάλας, κάμιστα τῇ δορᾷ γίνῃ / Τὴν εὐστροφον γὰρ ἐκμιμούμενος θέαν (otros versos vienen a engrosar el texto del primer oráculo). Según el comentario de J.

Tres son los manuscritos de los *Oracula Leonis* que albergó la Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, de los que en la actualidad sólo se conserva uno, el *Escorialensis* Y.I.16. Tanto éste como los códices desaparecidos presentan oráculos atribuidos a León el Sabio precedidos de dos textos proféticos relativos a Constantinopla, la *Expositio inscriptionis sepulcri Constantini imperatoris* de Genadio Escolario y el *Oraculum de excidio CP.* atribuido a Teófilo, presbítero de Roma y supuestamente traducido al griego por Juan Rizano. Uno de los códices desaparecidos de El Escorial, el M.II.1, perteneció a la biblioteca privada de Felipe II; presentaba los textos mencionados con ilustraciones, así como tres oráculos de León el sabio «cum multis aliis similibus»⁴⁶. El segundo, el *Escor.* M.IV.16,⁴⁷ fue de Antonio Agustín; en su parte inicial (ff. 1-14v) se había transcrito la misma serie profética, con la diferencia de que, entre el segundo y el tercer texto, aparecía un *Oraculum de fine imperii Ottomani*.

El *Escor.* Y.I.16,⁴⁸ copiado por Manuel Malaxós,⁴⁹ contiene una colección de profecías sobre Constantinopla que fue transcrita tres veces

VERECKEN-L. HADERMANN-MISGUICH, *ibidem*, p. 166, estos versos aparecen incluidos en otras profecías y el *incipit* de los *Vaticinia* es espurio; de hecho, no es —como cabía esperar— una traducción de los dos versos iniciales incluidos por Barozzi. ¿Son estas razones suficientes para considerar la existencia de un hiparquetipo acéfalo? Parece más sensato pensar, dada la unanimidad de la tradición mayoritaria en este caso, que la figura de la osa nutricia al comienzo de la colección, con el título Ἀρχὴ ὀδύνας (“Inicio de las desgracias”) y los versos iniciales son producto del intento de Barozzi de conjugar las tradiciones griega y latina del texto, no exponentes de un subarquetipo con carencias.

⁴⁵ Cf. *supra*, A. BRAVO GARCÍA, p. 122, n. 125.

⁴⁶ Vid. G. DE ANDRÉS, *Catálogo de los códices desaparecidos del Escorial*, Madrid, 1968, pp. 283-284. La mención expresa del número de tres puede indicar que se trata de los tres oráculos atribuidos a León el Sabio en SP. P. LAMBROS, *NE*, 19 (1925) 122^v que aparecen en el *Escor.* Y.I.16, ff. 12-15, descrito más abajo.

⁴⁷ Vid. G. DE ANDRÉS, *Catálogo de los códices desaparecidos*, p. 299.

⁴⁸ Vid. G. DE ANDRÉS, *Catálogo de los códices griegos del monasterio de El Escorial*, vol. II, Madrid, 1965, pp. 99-100 (gr. 255). Una somera descripción del *Escor.* Y.I.16 en I. PÉREZ MARTÍN, en la ficha correspondiente del *Catálogo de la Exposición Bizancio en España. De la Antigüedad tardía a El Greco, Abril-Julio 2003*, Museo Arqueológico Nacional, Madrid, 2003, p. 204, con reproducción del f. 30v, que contiene la ilustración de la columna de Xerolofo.

⁴⁹ Vid. A. BRAVO GARCÍA, «Sobre algunos manuscritos de Manuel Glynzúnio en la Real Biblioteca de El Escorial», *ΦΙΛΟΦΟΝΗΜΑ. Festschrift für Martin Sicherl zum 75. Geburtstag*, Paderborn, 1990, pp. 313-331, esp. 319. Sobre Manuel Malaxós, vid. G. DE GREGORIO, *Il copista greco Manouel Malaxos. Studio biografico e paleografico-*

más por el mismo escriba. Dentro de esta colección profética, el texto más emblemático son los XVI *Oracula Leonis*, que se resumen en XV tras la fusión e inversión de los Orac. IV y V en esta versión transmitida por Malaxós (y en otras). Tres de las cuatro copias de Malaxós incluyen retratos de los autores de los oráculos e ilustraciones de los mismos: al ya mencionado *Escor.* Y.I.16 hay que añadir entre los testimonios de los *Oracula* copiados por Malaxós, el *Vat. gr.* 1188,⁵⁰ el *Oxon. Bodleianus Baroccianus* 145 (que es un códice misceláneo, en el que sólo la parte VI es obra de Malaxós)⁵¹ y la suma de los *Vat. Ottob. gr.* 260 + *Vat. gr.* 1902, sin ilustraciones y aparentemente una copia incompleta de la colección tantas veces transcrita.⁵² Aludiremos a estos códices con las siguientes

codicologico, Ciudad del Vaticano, 1991, estudio limitado a los códices conservados en Roma, e ID., «Studi su copisti greci del tardo Cinquecento. I. Ancora su Manuel Malaxos», *Römische Historische Mitteilungen*, 37 (1995) 97-143. En el *Repertorium der griechischen Kopisten 800-1600* [cit. RGK], H. HUNGER-E. GAMILLSCHEG-D. HARLFINGER, Malaxós aparece con el n° 250 del vol. I, *Handschriften aus Bibliotheken Grossbritanniens*, Viena, 1981; n° 347 del vol. II, *Handschriften aus Bibliotheken Frankreichs*, Viena, 1989, y n° 415 del vol. III, *Rom mit dem Vatikan*, Viena, 1997.

⁵⁰ La mano de Malaxós en el manuscrito vaticano fue identificada por P. CANART-G. S. MARKOU, «Ἡ ἀυτόγραφος Νομοκάνων (Νόμιμον) τοῦ Μανουὴλ Μαλαξοῦ», *Πρακτικὰ τῆς Ἀκαδημίας Ἀθηνῶν*, 55 (1980) 290-303, esp. 296, n. 5. Sobre el códice, vid. G. DE GREGORIO, *Malaxos*, pp. 191-192 y K. KYRIAKU, *Ἱστορημένοι χρησμοί*, pp. 57-58. La colección profética lleva en esta copia un título general que no aparece en los demás testimonios y que la presenta como relativa al final del Imperio otomano: Χρησμοὶ οἵτινες διαλαμβάνουσι πάντα τὰ συμβάντα περὶ τῆς ἀλώσεως τῆς βασιλευούσης Κωνσταντινουπόλεως. Ἔτι δὲ καὶ περὶ τῆς καταλύσεως καὶ ἀφανισμοῦ τῆς βασιλείας τῶν Ἀγαρηῶν.

⁵¹ Según el RGK, I, 250, Malaxós copió los ff. 234-235v, 237-241, 242-244v, 253-256v, 258v-259 del *Baroccianus* 145, pero la mano de Malaxós aparece asimismo colaborando con un segundo copista en los ff. 245-252v y 257-258. Una descripción del códice en I. HUTTER, *Corpus der byzantinischen Miniaturenhandschriften*, vol. II, *Oxford Bodleian Library* 2, Stuttgart, 1978, pp. 74-79 y fig. 589-620 y K. KYRIAKU, *Ἱστορημένοι χρησμοί*, pp. 59-60; cf. A. RIGO, *Oracula Leonis*, p. 47, n. 11 y G. DE GREGORIO, *Malaxos*, p. 81, n. 64 e ID., «Studi su copisti greci del tardo Cinquecento. II. Ioannes Malaxos e Theodosios Zygomas», *Römische Historische Mitteilungen*, 38 (1996) 189-268, esp. 212, n. 62. Otro fascículo de este mismo códice facticio (ff. 80v-92v), copiado éste después de 1571, tiene mucho que ver con el *gemellus* del Bute, el *Baroccianus* 170, ya que, al parecer, aquél fue modelo de ilustraciones y fuente importante del texto de este último. Una tercera copia de los *Oracula* (ff. 50-58), hecha por un copista del taller de Andrea Donos, copista conocido que fue maestro del propio Barozzi, parece ser un apógrafo del *Laudianus* gr. 27, ff. 69-84, J. VERECKEN-L. HADERMANN-MISGUICH, *Les oracles de Léon le Sage*, pp. 160-161.

⁵² Fue G. DE GREGORIO, *Malaxos*, p. 81, n. 64, quien reunió ambos testimonios considerándolos fragmentos de un mismo borrador. En el códice Ottoboniano, misceláneo, los oráculos ocupan los ff. 9-16, de los que un colaborador de Malaxós en

siglas: O (*Vat. Ottob. gr. 260 + Vat. gr. 1902*), V (*Vat. gr. 1188*), B (*Oxon. Baroccianus 145 [VI]*) y E (*Escor. Y.I.16*).

Presentamos a continuación una descripción detallada del códice de El Escorial, que compararemos en la medida de lo posible con los tres ejemplares restantes de Malaxós.⁵³ El análisis puede tener cierto interés más allá de la mera descripción, puesto que nos llevará a reflexionar sobre la producción de este escriba que trabajó, como tantos otros, a caballo entre Italia y el Imperio otomano, y a intentar comprender de qué modo sus copias participaron del flujo de manuscritos griegos de Oriente a Occidente.

El *Escor. Y.I.16* es un volumen de papel plegado *in folio*, 305/8 x 215 mm., que contenía originalmente 33 ff.⁵⁴ y recibió en el Monasterio de San Lorenzo la característica encuadernación en "becerro colorado" ahora ennegrecida, con el gofrado en seco de la parrilla de S. Lorenzo en la tapa y la contratapa.⁵⁵ Se trata, pues, de un volumen breve, consa-

su etapa romana ha copiado los ff. 9-11v (*ibidem*, p. 36; pero cf. ff. 10-11 en p. 174; el f. 9v no presenta texto). Una descripción del códice, que perteneció al cardenal Guglielmo Sirleto, en E. FERON-F. BATTAGLINI, *Codices manuscripti Graeci Ottoboniani Bibliothecae Vaticanae*, Roma, 1893, pp. 146-147. La colección de vaticinia lleva el título (más inocente que en V) de *ΙΣ ΧΣ χρησμοί διδασκάλων πολλῶν* (f. 9), que no aparece en los restantes testimonios aquí estudiados, pero que quizá no sea obra del copista del texto, sino un añadido posterior. Sobre el *Vat. gr. 1902*, vid. P. CANART, *Codices Graeci Vaticani, Codices 1745-1962*, vol. I, *Codices enarrationes*, Ciudad del Vaticano, 1970, p. 595.

⁵³ No hemos podido estudiar el *Vat. gr. 1188*, perteneciente a los fondos vaticanos todavía no catalogados. Disponemos, ello no obstante, de la descripción de un apógrafo de V, el *Vat. Barber. gr. 233*, por I. MOGENET, *Codices Barberiniani Graeci*, vol. II, *Codices 164-281*, Ciudad del Vaticano, 1990, pp. 76-77, así como del catálogo de los dos códices vaticanos restantes y el análisis de Hutter del *Baroccianus 145* (que desgraciadamente no entra en detalle en los textos); esto nos permite afirmar al menos que las ilustraciones de B y E coinciden enteramente no sólo en la morfología, sino también en el espacio que ocupan en la página y en su relación con el texto que ilustran.

⁵⁴ A los que en El Escorial se añadieron 2 y 3 hojas de guarda al comienzo y al final del volumen respectivamente; el f. II inicial consta en realidad de dos hojas pegadas, lo que sirve de refuerzo al primer folio del volumen original, en cuyo verso se encuentra el retrato de Genadio Escolario con el que se inicia el *χρησμολόγιον*.

⁵⁵ El mediador entre Malaxós y la Biblioteca escurialense, donde el Y.I.16 entró antes de 1576, fue el marchante griego Teófilo Ventura, cuyos contactos con los españoles parecen haberse iniciado en función de la presencia diplomática y militar española que tuvo la batalla de Lepanto como momento culminante. Sobre la precedencia del códice, vid. CH. GRAUX, *Essai sur les origines du fonds grec de l'Escorial. Episode de l'histoire de la renaissance des lettres en Espagne*, París, 1880; trad. esp. y

grado por entero a la transcripción de profecías; coincide en ello enteramente con los restantes ejemplares de Malaxós, que copia la colección de profecías como un todo independiente, revalorizado por las ilustraciones, sin sumarla a otros textos. Los cuatro códices coinciden, si tenemos en cuenta los distintos recortes que sufrieron, en las dimensiones del papel utilizado, en todos ellos plegado *in folio*;⁵⁶ por el contrario, no coinciden en el tipo de cuadernos en que se distribuyeron las hojas de papel: Malaxós utiliza cuaterniones en el *Ottob. gr. 260 + Vat. gr. 1902* y en el *Escor. Y.I.16*, pero quiniones, terniones y bifolios en el *Vat. gr. 1188*,⁵⁷ lo que en sí ya constituye un indicio de su copia heterogénea, realizada al menos en dos tiempos distintos, como veremos. En cuanto a la distribución del texto en la página, en la que sólo hay coincidencias parciales, hemos de decir que el códice de El Escorial se muestra más generoso que sus compañeros, distribuyendo en dos páginas el texto de algunos oráculos que en los restantes testimonios ocupan sólo una (cf. *infra* Orac. VIII y XV).⁵⁸

1. ff. 1-3: Genadio Escolario, *Expositio litterarum quae in sepulcro Constantini Magni erant*.⁵⁹ Tit. Ταῦτα τὰ γράμματα εὐρέθησαν εἰς

actualización de G. DE ANDRÉS, *Los orígenes del fondo griego del Escorial*, Madrid, 1982, p. 543 y G. DE ANDRÉS, *Documentos para la Historia del Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial*, vol. VII, Madrid, 1964, pp. 327-328. Cf. R. BEER, «Die Handschriftenschenkung Philipp II an den Escorial vom Jahre 1576», *Jahrbuch der Kunsthistorischen Sammlungen des Allerhöchsten Kaiserhauses*, 23, 6 (1903), p. XXXIV y A. REVILLA, *Catálogo de los códices griegos del monasterio de El Escorial*, vol. I, Madrid, 1936, p. XXVI.

⁵⁶ Obtenemos estos datos y los mencionados a continuación de las descripciones ya señaladas de I. HUTTER (para el *Baroccianus*) y de G. DE GREGORIO (para los códices vaticanos). Las dimensiones de los códices son: 1) *Ottob. 260 + Vat. 1902*: 285 x 205 mm., 278 x 206 mm. respectivamente, ambos recortados; 2) *Vat. gr. 1188*: 315 x 210 mm.; 3) *Baroccianus 145*: 275 x 210 mm., si bien inicialmente medía 310 x 210 mm.; 4) *Escor. Y.I.16*: 305/8 x 215 mm. Según G. DE GREGORIO, *Malaxos*, p. 97, estas medidas son las más generales en los códices *in folio* de Malaxós.

⁵⁷ 1) *Ottob. 260 + Vat. 1902*: 16 ff., 1 x 4 + 8 ff. respectivamente; 2) *Vat. 1188*: 29 ff., 2 x 3 + 2 ff. + 1 x 3 + 1 x 5 - 1, señalados con reclamantes verticales; 3) *Baroccianus 145*: 27 ff., distribución desconocida; 4) *Escor. Y.I.16*: 33 ff., 4 x 4 + 1 f.

⁵⁸ 1) *Ottob. 260 + Vat. 1902*: 190 x 120, 25 lín. y 197 x 120, 26 lín. respectivamente; 2) *Vat. 1188*: 215 x 125, 26 lín.; 3) *Baroccianus 145*: 15/26 lín.; 4) *Escor. Y.I.16*: 185 x 110 mm., ca. 16/20 lín.

⁵⁹ El texto es editado en PG, 160, 771 y por SP. P. LAMBROS, *NE*, 19 (1925) 116-117. Vid. C. J. TURNER, «An oracular interpretation attributed to Gennadius Scholarius», *Hellenika*, 21 (1968) 40-47.

μνημεῖον μαρμαρένιον τοῦ ἁγίου τάφου τοῦ μεγάλου Κωνσταντίνου ἐξηγήθη ταῦτα ὁ μέγας πατριάρχης ὁ Σχολάριος; des. τὰ πρότις πάσει τῇ κτίσει (cf. O, inc. f. 10; V, ff. 1-3; B, ff. 234r-v).

Precediendo al texto, en f. IIv, encontramos al patriarca Genadio Escolario escribiendo, sentado en un cojín verde sobre la tumba de Constantino el Grande (cf. B, f. 233v, Hutter, fig. 601).

2. ff. 4-11: tit. Ἐτεροι χρησμοὶ Θεοφίλου πρεσβυτέρου Ῥωμαίων καὶ κληρικοῦ τῆς Μεγάλης Ἐκκλησίας τῆς παλαιᾶς Ῥώμης μεταβληθεὶς ἀπὸ Ῥωμαϊκὰ εἰς τὴν ἐλλάδα διάλεκτον παρὰ νοταρίου κυροῦ Ἰωάννου τοῦ Ῥυζανοῦ;⁶⁰ des. ἵνα βλέπω τούτους καὶ φυλάττω ἐν χρόνοις τριακονταεξ, καὶ ἀπὸ ἐκεῖ πορεύομαι ὅθεν ἐξῆλθον (cf. O inc. f. 12; V, ff. 3v-9v; B, ff. 237-241).

El texto está precedido (f. 3v) de los retratos de Teófilo y Juan Rizano, sentados escribiendo, ambos mirando al centro de la página, el primero más arriba que el segundo (cf. B, f. 236v, Hutter, fig. 602).

3. ff. 12-24: León el Sabio, *Oracula*; tit. Χρησμοὶ τοῦ κυροῦ Λέοντος τοῦ σοφωτάτου βασιλέως, περὶ τῆς Κωνσταντινουπόλεως. Incluye la serie completa de quince oráculos ilustrados, precedido de otra serie atribuida al mismo León:⁶¹

f. 12: inc. Ὅτ' ἐξεώας (sic) καὶ δυσμῶν ἤξει μάχη, des. f. 13: καὶ πάλιν ἔξει ἐπτάλοφε τὸ κράτος (cf. V, ff. 10r-v).

f. 13: tit. Ἐτερα τοῦ αὐτοῦ κυροῦ Λέοντος τοῦ σοφωτάτου βασιλέως; inc. Ἐφαγε τὸ μιαρὸν ποντίκη, τὸ βαστάγη τῆς κανδήλας; des. f. 14: νὰ ξαναχυθῆ ἡ κανδύλα (sic), καὶ ἐξαναλάμψει πάλιν (cf. V, ff. 10v-11).

f. 14: tit. Ἐτερα τοῦ αὐτοῦ κυροῦ Λέοντος. Inc. Ἐδε θ' λέδε κάππα, κέδε πόλεμον τὸν ἔχω; des. f. 15: καὶ ἄλλον πλέον οὐδὲν λέγω, καὶ ὅσον θέλεται λαλεῖται (cf. V, ff. 11-12).

⁶⁰ Ed. Sp. P. LAMBROS, *NE*, 19 (1925) 117-122.

⁶¹ Cf. Sp. P. LAMBROS, *NE*, 19 (1925) 122, que sólo incluye los versos iniciales y finales de los oráculos, plenamente coincidentes con el texto de E. Del ms. O parecen haberse perdido los folios que contendrían la primera serie de oráculos atribuidos a León y los tres primeros oráculos de la colección de XVI. En B, los tres oráculos que preceden a la serie de XVI aparecen en ff. 242-244; no tenemos referencia exacta de dónde empieza y acaba cada uno.

Están precedidos (f. 11v) del retrato de León el Sabio sentado ante una mesa escribiendo, con corona occidental, vestido de túnica púrpura y capa verde, sin distintivos imperiales (cf. B, f. 241v, Hutter, fig. 603).

ff. 15v-24: tit. Ἐτεροι χρησμοὶ τοῦ αὐτοῦ κυροῦ Λέοντος τοῦ σοφοῦ· φιλόσοφοι, ἀστρολόγοι, αἷμα, Σπανίας, Ἀρμενίας, Ἰουδαίας καὶ Ἀραβία ὁμόνοια.⁶²

Orac. I: ff. 15v-16, Αἷμα. Inc. Τὴν ἐχθροποιὸν ἔνδοθεν κρύπτει πλάνην, des. v. 23 τοῦ πατρικοῦ τὸ τέλος (om. vv. 24-25, ut B, ff. 245r-v).⁶³

Figura de dos pájaros intentando cegar o picar en la cabeza de una serpiente en f. 16 (cf. Hutter, fig. 604, f. 245v).

Orac. II: f. 16v, Μετάνοια (cf. B, f. 246).

Figura del águila heráldica con una cruz colgando del pico (cf. Hutter, fig. 605).

Orac. III: f. 17, Μοναρχία (cf. B, f. 246v).

Figura del unicornio o caballo cornudo y, debajo, a menor escala, una mujer de cuerpo entero con las manos tendidas (cf. Hutter, fig. 606).

Orac. V-IV: f. 17v, Σύγχυσις (cf. O, f. 122r-v, con Orac. V, vv. 1-2 y Orac. IV, v. 1; B, f. 247).⁶⁴

Figura de cuerpo entero del emperador coronado por un ángel que surge de una nube. En la mano derecha lleva una hoz, en la izquierda un palo con el recinto de una ciudad en el extremo superior y la rosa escarlata. Una cabeza con casco en el extremo inferior derecho (cf. Hutter, fig. 607).

Orac. VI: f. 18, Τομή (cf. O, f. 123, vv. 1-2; B, f. 247v).

⁶² Ed. PG, 107, 1129-1140. El mismo título que los códices de Malaxós aparece en el *Oxon. Bodl. Laud. gr.* 27 y el *Berolinensis Staatl. Bibl. gr.* fol. 62 (297); cf. *infra*, pp. 447-448.

⁶³ B omite además los vv. 10 y 12.

⁶⁴ A continuación, Malaxós añade en O un resumen del Orac. IV: τὸν ἀφανισμόν ἀθλίας τε τῆς ῥόδου, que no aparece ni en B ni en E, donde el Orac. IV está transcrito por entero a la derecha de la figura imperial, tras el Orac. V. Es digno de notar el hecho de que los únicos versos transcritos en O son justamente los que en los restantes testimonios aparecen a mayor tamaño, en la parte superior del folio.

Figura de un buey y dos caras infantiles inclinadas hacia sonrientes (cf. Hutter, fig. 608).

Orac. VII: f. 18v, Μελισμὸν (cf. O, f. 123v, vv. 1-3 [ἰνσθ. θερισμός]; B, f. 248).

Figura de la osa nutricia, que amamanta a cuatro oseznos (cf. f. 248, Hutter, fig. 609).

Orac. VIII: f. 19r-v, Αἶμα (cf. O, f. 124; B, f. 248v)

Figura en f. 19v de una ciudad amurallada con tres puertas y en la parte inferior izquierda una cabeza cortada sobre una copa (cf. Hutter, fig. 610).

Orac. IX: f. 20, Εὐχαριστεία (cf. O, f. 124v, vv. 1-5; B, f. 249).⁶⁵

Ilustración de un zorro con tres banderas con cruz amarilla sobre fondo rojo cuyas astas se cruzan en su tronco (cf. Hutter, fig. 611).

Orac. X: f. 20v, Ἐξουσία (cf. O, f. 125, vv. 1-4; B, f. 249v).⁶⁶

Trono con cojín púrpura; abajo a la izquierda, una mano apunta hacia a él (cf. Hutter, fig. 612).

Orac. XI: f. 21, <Πατριάρχης> Inc. Ἰσαάκιος συγκοπή φόνου αἵματος / Ἰωάννης εὐχαριστεία. Ἰωάννης Κωνσταντινουπόλεως πατριάρχης. Βλέπε κτλ. (cf. O, f. 125v; B, f. 250).

Ilustración del unicornio con la luna otomana en el costado (cf. Hutter, fig. 613).

Orac. XII: f. 21v, Εὐσέβεια (cf. O, f. 126, vv. 1-3; B, f. 250v).⁶⁷

Composición enmarcada por arriba por el sol y la luna; en el centro una mujer desnuda sentada llorando y un joven mirándola comprensivamente con las manos cruzadas sobre el pecho (cf. Hutter, fig. 614).

Orac. XIII: f. 22 <Εὐλάβεια>. Εὐσέβεια (cf. O, f. 126v; B, f. 251).⁶⁸

⁶⁵ E y B omiten el verso final Τῶν δύο θερόντων, ὁ τρίτος πρῶτος, Ἰᾱ. Por su parte, la transcripción en O acaba en el v. 5, justamente la parte transcrita sobre la ilustración en E y B, estando bajo ella los 3 vv. restantes.

⁶⁶ La situación se repite en este oráculo; Malaxós ha transcrito en O los 4 vv. que aparecen encima de la figura, omitiendo el texto que aparece a continuación en B y E.

⁶⁷ De nuevo, O sólo incluye los vv. 1-3, que preceden a la ilustración en B y E.

⁶⁸ El error en el título se repite en O, E y B, que omiten los vv. 9 y 11-12.

Figura del emperador amortajado apoyado en dos perros que miran en dirección opuesta. Un ángel encima, envuelto en una nube, coronándolo (cf. Hutter, fig. 615).

Orac. XIV: f. 22v, Προτίμησις (cf. O, f. 127, vv. 1-5; B, f. 251v).

Emperador con cetro y corona, bajo el cual se indica εὐλάβεια (cf. Hutter, fig. 616).

Orac. XV: f. 23r-v, Προχείρησις (cf. O, f. 127v; B, f. 252).

Figura en f. 23v de un ángel coronando al emperador arrodillado (cf. Hutter, fig. 617).

Orac. XVI: f. 24r-v <Π.Π.> (cf. B, f. 252v).

Figura del papa coronando al emperador, que lleva el cetro en la mano derecha y el globo en la izquierda (cf. Hutter, fig. 618).

4. ff. 24v-29v: Περὶ τοῦ θρυλλουμένου καὶ ἐκλεκτοῦ βασιλέως.⁶⁹

5. f. 30r-v: Ἐτερος χρησμός ἠραῖος διαλαμβάνων καὶ οὗτος περὶ τοῦ τέλους τῆς βασιλείας τοῦ Ἰσμαήλ. Inc. Ἐν τῇ Κωνσταντινουπόλει εὐρίσκεται κίονι (cf. B, f. 257r-v).⁷⁰

En f. 30v, figura de la columna de Xerolofo con Constantinopla al fondo (cf. B, f. 257v, Hutter, fig. 619).⁷¹

6. f. 31r-v: Στίχοι τῆς Κωνσταντινουπόλεως τοῦ ἀγγελοφόρου (cf. B, f. 258r-v).⁷²

Figura de un ángel sobre Constantinopla en el f. 31 (cf. B, f. 258, Hutter, fig. 620).

7. ff. 31v-32: Ἐτεροι στίχοι τῆς αὐτῆς Κωνσταντινουπόλεως. Inc. Βύζαντος ἀλλῆ, ἐστία Κωνσταντίνου (sic; cf. B, f. 259).⁷³ f. 32, in fine: Τέλος τῶν θερόντων χρησμῶν.

f. 32v: Nota de inventione columnae marmoreae in CP. (a. 1563): Μηνὶ Νοεμβρίῳ ε' τοῦ ἀφ᾽ ἑτους, ἐν Κωνσταντινουπόλει, ἐπὶ τινος

⁶⁹ Ed. PG, 107, 1141-1148; cf. Sp. P. LAMBROS, NE, 19 (1925) 123.

⁷⁰ Ed. Sp. P. LAMBROS, NE, 19 (1925) 123 y K. KYRIAKU, Ἱστορημένοι χρησμοί, pp. 186-187.

⁷¹ B con nombres de sultanes, ausentes en E (cf. la reproducción de la columna de Xerolofo en E en K. KYRIAKU, Οἱ Ἱστορημένοι χρησμοὶ τοῦ Λέοντος, fig. 53 y Catálogo de la Exposición Bizancio en España (citado supra).

⁷² Cf. Sp. P. LAMBROS, NE, 19 (1925) 123.

⁷³ Ed. A. PERTUSI, Le profezie, pp. 24-25 y K. KYRIAKU, Ἱστορημένοι χρησμοί, p. 187.

χήρας αὐλῆ γυναικός, ὀρύσσοντές τινες πρὸς τὸ αὐξῆσαι τὸν οἶκον αὐτῆς, ἐκεῖ εὗρον κίονα πορφυροῦν, τὸ μὲν μῆκος ἔχοντα ποδῶν μετὰ τὸ δὲ πλάτος σπιθαμῶν ις'. Ἐγκεκόλαπτο δὲ παρὰ τῆ κεφαλῆ ταυτὶ τὰ στοιχεῖα ΕΡΓΝΕΣ. Εὐθέως μὲν οὖν ὁ βασιλεὺς προστάξας ἐν τοῖς βασιλείοις τοῦτον ἐκόμισαν· ὃν ἰδὼν λίαν ἐθαύμασε· ὡς μέγα δὲ καὶ πολύτιμον χρῆμα, τοῖς βασιλικοῖς αὐτοῦ θησαυροῖς ἐναπέθετο.⁷⁴

De esta descripción podemos extraer algunas conclusiones preliminares:

1) el ms. O no es un borrador de la colección profética, sino una copia incompleta de la misma, como se deduce de que los textos transcritos en él sean los que en los códices iluminados preceden justamente a las ilustraciones. En B y E la copia de los oráculos se realizó en dos fases, separadas por la inclusión de imágenes.⁷⁵ En el caso del ms. O, el hecho de que quedara sin ilustración supuso también, pues, que el texto no fuera transcrito por entero; así truncada, la copia quedó sin valor, se

⁷⁴ Nota editada por E. MILLER, *Catalogue des manuscrits grecs de l'Escorial*, París, 1848, p. 192 y recogida por SP. P. LAMBROS, *NE*, 7 (1910) 176-177. I. HUTTER, *op. cit.*, p. 75 la califica de "fiktiv". Se encuentra asimismo en B (f. 259v) pero, al parecer, no en V ni en O; *vid.* A. RIGO, *Oracula Leonis*, p. 47, n. 11. Según K. KYRIAKU, *Ἱστορημένοι χρησμοί*, p. 60, la misma mano ha transcrito la nota en B y E. Traducción: «El seis de noviembre de 1563, en Constantinopla, unos obreros excavaron en el patio de cierta mujer viuda para ampliar su casa y allí encontraron una columna de pórfido de 45 pies de alto y 16 medios codos de ancho. En la parte superior se habían esculpido las letras ΕΡΓΝΕΣ. Inmediatamente el sultán ordenó que la llevaran a palacio y, en contemplación lo dejó maravillado; puesto que era un objeto voluminoso y apreciado, lo depositó en sus propias arcas.» Sobre el significado de las misteriosas letras ΕΡΓΝΕΣ no sabemos nada, ni parece haber otras menciones o explicaciones. *Vid.* K. KYRIAKU, *Ἱστορημένοι χρησμοί*, p. 172. La suma de las letras ΕΡΓΝΕΣ consideradas como números da 363, cifra que tampoco sugiere nada; cambiando el orden de las letras podríamos leer ΣΕΓΝΕΡ (*seigneur*), pero esta conjetura tampoco tiene una explicación.

⁷⁵ En E es perceptible un cierto cambio en el trazado de la escritura antes y después de la ilustración, lo que revela una separación temporal significativa entre uno y otro momento. La impresión de mayor rapidez y angulosidad en los textos puede ser subjetiva, pero un dato incontrovertible es que los únicos tres ejemplos que encontramos en E de ξ1, esto es, la que empieza su trazado en el sentido opuesto a las agujas del reloj, aparezcan en los textos copiados tras la ilustración; *vid.* Lam. col. dcha., l. 10 ξένου, l. 16 ξίφει; el tercer caso se encuentra en el f. 18v: ἐξημβλομένον.

dispersó y se perdió en parte; como era de esperar, los errores del ms. O están ausentes en los restantes testimonios.⁷⁶

2) Sólo un examen detallado de V puede confirmar que este códice, como sugieren Rigo y Kyriaku, sea la fuente de B y E. Parece claro que las ilustraciones de V son más esquemáticas que las de B y E e inferiores tanto en la perspectiva como en la ejecución,⁷⁷ lo que implica que fueron realizadas por un ilustrador distinto.

3) Por su parte, B y E habrían sido ilustrados, según Kyriaku, "en el mismo taller"⁷⁸ o incluso –nos atreveríamos a afirmar– por el mismo pintor, si consideramos significativa la comunidad de trazos que otorga, por ejemplo, expresión idéntica a los rostros en B y E. En uno u otro caso, es muy probable que B y E hayan sido copiados en la misma ciudad. Por otra parte, ninguno de los dos códices testimonia la readaptación de los oráculos que supuso la inclusión de los nombres de sultanes y la sustitución en las ilustraciones de las figuras de los emperadores por las de los sultanes. Los únicos sultanes representados en B y E son los de la columna de Xerolofu.

En la parte VI del *Baroccianus* 145, Manuel Malaxós no es el único copista; por el contrario, buena parte de los versos proféticos atribuidos a León el Sabio son obra de un escriba anónimo cuya mano tiene poco que ver con la de Malaxós.⁷⁹ No existe un patrón que describa la colaboración

⁷⁶ Así, el ms. O titula el Orac. VII Θερισμός en lugar de Μελισμόν.

⁷⁷ *Vid.* K. KYRIAKU, *Ἱστορημένοι χρησμοί*, pp. 57 y 59: «Τὸ ἐνδιαφέρον τοῦ ζωγράφου ἀποσπᾶ ἐξ ὁλοκλήρου ἢ ἀπεικόνιση τῶν συμβόλων καὶ ὄχι τὸ αἰσθητικὸ ἀποτέλεσμα.» Las diferencias señaladas por Kyriaku entre las ilustraciones de V y las de B y E restan probablemente validez a la afirmación de G. DE GREGORIO, *Malaxos*, p. 81, n. 64 e *id.*, «Studi II», 214, de la similitud en las ilustraciones de los códices de Juan y Manuel Malaxós o de que tanto Juan como Manuel ilustraron personalmente sus copias; los accidentes en la copia que supuso sin duda el intervalo de la ilustración tampoco favorecen esta hipótesis.

⁷⁸ K. KYRIAKU, *Ἱστορημένοι χρησμοί*, pp. 60 y 162-163. Según esta estudiosa, los ilustradores de V, B y E y del códice Berolinense, «εἶναι ἐνημερωμένοι γιὰ τὶς τάσεις τῆς δυτικῆς εἰκονογραφίας ἀπὸ χαρακτηριστὰ ἢ εἰκονογραφημένα βιβλία καὶ [...] ἀπευθύνονται σὲ ἓνα κοινὸ ἐξοικειωμένο μὲ τὴν λεγομένη μακράβια τέχνη.»

⁷⁹ Se distingue con cierta facilidad la parte copiada por Malaxós de la de su colaborador gracias a que éste se sirve de formas que el copista de Nauplio nunca usó, como *beta* bilobular, *gamma* uncial, *theta* abierta sin trazo inferior curvo, *ksi*, una ligadura de *ep(o)* poco afortunada estéticamente y la abreviatura de *kal*; *vid.* I.

de ambos escribas, aunque sí podemos afirmar que Malaxós copió el título de todos los oráculos y, de algunos de ellos, los versos o palabras iniciales (Orac. I, V/IV, X, XI) pero también transcribió en algunas ocasiones justamente el verso anterior a la ilustración (Orac. II, VI-X, XVI), circunstancia para la que no tenemos explicación.⁸⁰

Por otra parte, es probable que B sea copia de E:⁸¹ en primer lugar los versos del Orac. II están distribuidos en E con dos criterios distintos: los vv. 1 y 2 ocupan, contiguos, una línea, mientras que los vv. 3-6 y 7-10 ocupan dos columnas separadas por una raya vertical; en B, se reproduce esta disposición, pero la raya separa también los vv. 1 y 2, invirtiendo a la lectura en un orden erróneo (vv. 1, 3-6, 2, 7-10). En segundo lugar, en el v. 4 del orac. XIII en E, Malaxós ha escrito βασιλίδος, donde la unión final de ς con el acento ha confundido al copista de B, que ha entendido tal forma como ligadura de $\sigma\upsilon$ y escrito en consecuencia la forma aberrante βασιλιδοῦ. Finalmente, mientras que todo el texto transcrito en B por Malaxós está presente en E, su colaborador ha completado en el margen algunas omisiones de la fuente, como el v. 3 del Orac. XI o los vv. 4-5 del Orac. XVI o las palabras encriptadas en el margen del

HUTER, *op. cit.*, fig. 604, l. 1 a.i. $\theta\acute{\epsilon}\rho\iota$ καὶ; l. 7 a.i. $\delta\epsilon\acute{\upsilon}\tau\epsilon\rho\omicron\nu$; fig. 606, l. 2 βύζη; l. 2 a.i. $\lambda\acute{o}\gamma\omicron\iota\varsigma$; fig. 607, l. 16 (col. dcha.) $\xi\lambda\phi\epsilon\iota$.

⁸⁰ En el Orac. XV, por ejemplo, Malaxós ha añadido el v. 15, que justamente se encuentra en el f. 23v de E, como único verso antes de la ilustración; la situación se repite en el Orac. VIII, donde Malaxós ha copiado los vv. 9-10, que en E aparecen en el f. 19v antes de la ilustración. En estos casos y en el Orac. IX, da la impresión de que los versos fueron incluidos por Malaxós después de la ilustración, puesto que no queda casi espacio libre entre ellos. Señalamos a continuación los versos copiados por uno y otro escriba (los títulos son, como ya indicamos, de Malaxós): Orac. I: vv. 1-14 M(alaxós)?, vv. 15-24 C(olaborador); Orac. II: vv. 6, 10, 11 M, vv. 1-5, 7-9, 12 C; Orac. III: C por entero; Orac. V/IV: vv. 1-2 del Orac. V M, rell. vv. C; Orac. VI: v. 1 inc. y vv. 3-4 M, vv. 1-2 y 5-9 C; Orac. VII: v. 4 M?, rell. vv. C; Orac. VIII: vv. 9-10 M, rell. vv. C; Orac. IX: v. 5 M, rell. vv. C; Orac. X: v. 1 inc. y v. 4 $\sigma\omicron\upsilon$ - $\kappa\rho\iota\nu\omicron\nu\tau\omega\nu$ M, rell. vv. C; Orac. XI: vv. 1-2 y v. 4 inc. M, vv. 3 (marg.) y 4-9 C; Orac. XII: v. 3 M, rell. vv. C; Orac. XIII: v. 5 M, rell. vv. C; Orac. XIV: v. 4 M?, rell. vv. C; Orac. XV: v. 15 M, rell. vv. C; Orac. XVI: vv. 3? M, vv. 1-2?, 4-5 C.

⁸¹ No podemos afirmarlo tajantemente, puesto que no hemos colacionado el testimonio de V. La afirmación contraria, que E sea copia de B, está excluida por el hecho de que E no presente las omisiones de algunos versos que caracterizan a B, como los vv. 10 y 12 del Orac. I y porque en ningún caso B concuerda con el texto editado en contra del error de E. No merece la pena reseñar aquí los errores banales que separan los textos de B y E que, por lo demás, difieren significativamente del texto editado de los *Oracula*.

Orac. XIII (ΝΣΟΝΤΚΖΕΙΑ); del mismo modo, ha incluido *supra lineam* variantes textuales, probablemente presentes en la fuente con la que ha completado el texto de E.⁸²

Rigo y Kyriaku han considerado la nota sobre la columna con la inscripción ΕΡΓΝΕΣ (del a. 1563) en B y E y la mención de Murat III (1574-1595) en el f. 257v de B prueba suficiente para afirmar que la copia de estos testimonios fue posterior a 1563 y 1574.⁸³ En noviembre de 1563, Malaxós quizá acababa de llegar a Estambul,⁸⁴ y los detalles precisos sobre el descubrimiento de la columna en 1563 pretenden dar una impresión de veracidad, de noticia fidedigna de un testigo directo. Malaxós pudo incluir la nota en el momento del hallazgo en una copia realizada en Italia o el ms. E reproducir una nota presente en su fuente, ahora perdida. Por lo que respecta a B, si —como creemos haber demostrado— es apógrafo de E, Malaxós la reprodujo del códice de El Escorial y, por ello, B estaría copiado en un momento posterior a 1563. Por otra parte, la lista de sultanes en el f. 257v de B no ha sido añadida ni por Malaxós ni por su colaborador, sino a todas luces en un momento posterior a la copia, como demuestra el hecho de que los últimos nombres de los sultanes incluidos por esta tercera mano “pisen” la ilustración. A esto hay que añadir que ni la escritura de Malaxós se asemeja en nada a los códices copiados en el último período constantinopolitano (1574-81) ni el papel está atestiguado en los códices de esta época.

⁸² Así, en el v. 6 del Orac. XV: $\acute{\epsilon}\gamma\kappa\upsilon\lambda\omicron\upsilon\mu\acute{\epsilon}\nu\omicron\upsilon$ $\chi\rho\acute{\omicron}\nu\omicron\upsilon$ ed. : $-\eta\nu$ $\chi\rho\acute{\omicron}\nu\omicron\upsilon$ EB : $-\omega\nu$ $\chi\rho\acute{\omicron}\nu\omicron\upsilon\nu$ B s.l.; Orac. IV, v. 6: $\zeta\eta\sigma\alpha\varsigma$ ed. E, secl. B: $-\rho\alpha\varsigma$ B s.l.

⁸³ Vid. A. RIGO, *Oracula Leonis*, p. 17 y p. 47, n. 24; K. KYRIAKU, *Ίστορημένοι χρησμοί*, pp. 59-60. Una lista de sultanes similar a la del f. 257v del *Barocianus* 145 aparece en el ms. de Estocolmo, Holm. Va 4a, f. 1v, copiado, según K. KYRIAKU, *Ίστορημένοι χρησμοί*, p. 55, después de 1571.

⁸⁴ Su presencia en Tebas en 1562 o 1563 es problemática, porque la fecha incluida por Malaxós en la copia autógrafa de su *Nomocanon* conservada en el ms. 10 del monasterio de Kykkou presenta contradicciones entre el año del mundo 7071 (= 1563, 5 de marzo) y la indicción 6, que indicaría 1562; vid. G. DE GREGORIO, «Studi I», 106, n. 22.

Los manuscritos de Malaxós y su mercado español e italiano

Sin duda alguna, en el Estambul otomano se realizaron copias de los *Oracula Leonis*, y el ejemplo más evidente de ello lo constituyen los manuscritos de Juan Malaxós, copista cuya presencia fuera de Estambul no está atestiguada⁸⁵ y a quien debemos al menos dos copias de la colección profética, los *Vindob. Hist. gr. 80* y *Suppl. gr. 172*,⁸⁶ en las que aparece junto a otros textos oraculares y a material sobre la historia más reciente y las “antigüedades” de Estambul.⁸⁷ Juan Malaxós colaboró además con Teodosio Zigomalás en la transcripción de un breve volumen que contiene, una vez más con material histórico, algunos *Oracula Leonis* con paráfrasis.⁸⁸

⁸⁵ Vid. G. DE GREGORIO, «Studi I», 98, n. 4.

⁸⁶ Sobre el *Vindob. Hist. gr. 80*, vid. K. KYRIAKU, *Ίστορημένοι χρησμοί*, pp. 50-53, G. DE GREGORIO, «Studi II», 210-216, que fecha el manuscrito hacia 1550, mientras que la estudiosa griega lo data hacia 1540-50 y considera que el ilustrador fue el propio Juan Malaxós, algo en lo que coincide con G. DE GREGORIO, «Studi II», 213-214; una reproducción en O. MAZAL, *Byzanz und das Abendland. Ausstellung der Handschriften- und Inkunabelsammlung der Österreichischen Nationalbibliothek. Handbuch und Katalog*, Graz-Viena, 1981, Abb. 6, n.º 74. Sobre el *Vindob. Suppl. gr. 172*, donde la copia de los *Oracula Leonis* quedó sin ilustración, vid. H. HUNGER, *Katalog der Griechischen Handschriften der Österreichischen Nationalbibliothek, Supplementum Graecum*, Viena, 1957, pp. 105-108 y G. DE GREGORIO, *ibidem*, 216-218, quien propone una datación ca. 1565.

⁸⁷ Vid. P. SCHREINER, «John Malaxos (16th C.) and his collection of *Antiquitates Constantinopolitanae*», en *Byzantine Constantinople. Monuments, Topography and Everyday Life*, N. NECIPOGLU (ed.), Leiden, Brill, 2001, pp. 203-214. Juan Malaxós es probablemente el autor de la compilación conocida como *Diégesis* o narración acerca de la columna de Xerolofo, editada por G. DAGRON-J. PARAMELLE, «Un texte patriographique. Le “Récit merveilleux, très beau et profitable sur la colonne du Xerolophos” (*Vindob. Suppl. gr. 172*, fol. 43v-63v)», *Travaux et Mémoires*, 7 (1979) 491-523. La narración en cuestión es una mezcla de crónica, leyenda y poesía que sirve de introducción “histórica” a los *Oracula* y sostiene que la columna del Xerolofo del foro de Arcadio no fue construida por este emperador, sino por Septimio Severo (J. VERECKEN-L. HADERMANN-MISGUICH, *Les oracles de Léon le Sage*, p. 38); vid. *ibidem*, p. 202, a propósito de la confusión de Barozzi con una columna de bronce, que lleva a pensar en una relación con la columna serpentina del Hipódromo o incluso con el obelisco del mismo lugar. En cuanto a lo primero, remiten J. VERECKEN-L. HADERMANN-MISGUICH, *Les oracles de Léon le Sage*, p. 203, entre otros, a K. KYRIAKOU, *Ίστορημένοι χρησμοί*, p. 225 (que tiene en cuenta la columna reproducida en el *Escorialensis* Y.I.16, «une “colonne serpentine” fictive qui est nettement inspirée par la figure de l’oracle 2» según las investigadoras belgas).

⁸⁸ G. DE GREGORIO, «Studi II», 254-255. K. KYRIAKOU, *Ίστορημένοι χρησμοί*, pp. 61-62 ha señalado la posibilidad de que el ms. Amsterdam Bibl. Univ. VI.E.8, justamente el código que sirvió de fuente a la edición Lambeck de los *Oracula*, haya sido copiado por Teodosio Zigomalás.

Resulta significativo que la versión de los *Oracula* recogida en el *Vindob. Hist. gr. 80* de Juan Malaxós, que colaboró en diversas ocasiones con su pariente Manuel, no sea la de éste, lo que quizá se explica porque la fuente de las copias de Manuel Malaxós fuera veneciana y no “oriental”.⁸⁹ En esta dirección apuntan, en efecto, las concomitancias señaladas por Kyriaku de V, B y E con el *Oxon. Bodl. Laud. gr. 27*, copiado en Venecia a mediados del siglo XVI por Manuel Moro e ilustrado por Marco Bathás.⁹⁰ El *Laudianus* presenta los *Oracula Leonis* bajo el mismo epígrafe que ofrecen los códigos de Malaxós,⁹¹ si bien en la versión del texto que contiene no se refleja la concentración de los Orac. V y IV que caracteriza las copias de Malaxós. La colección de XV *Oracula* sí que aparece en el *Marc. gr. VII, 3* (ff. 1-8), el *Panorm. I.E.8* —ambos copiados por Zacarías Escordilis en Venecia hacia 1572/3—⁹² y el *Vat. gr. 2269* (ff. 349-364v), que une al texto griego una versión latina de los *Oracula*,⁹³ y es por ello localizable en un área de influencia occidental.

Sin embargo, de todos los códigos estudiados por Kyriaku, el más próximo a la versión de Malaxós es el *Berolinensis Staatl. Bibl. gr. fol. 62* (297), con la colección de XV *Oracula Leonis*, con el mismo título y una selección de textos proféticos parcialmente coincidente con la de los

⁸⁹ G. DE GREGORIO, «Studi I», 136-138 y «Studi II», 212, n. 63 ha señalado la presencia en el *Vindob. Phil. gr. 261* de una genealogía de príncipes turcos copiada por Malaxós en Venecia (ed. en parte por P. SCHREINER, *Die byzantinischen Kleinchroniken*, vol. I, Viena, 1975, pp. 366 y 431), en la que hay comentarios de Malaxós inspirados en los *Oracula Leonis* (por ejemplo, la mención de Selim II [1566-1574] como ὁ ἐκ τῆς Ἄγαρ πέμπτος βασιλεὺς) y en otros textos proféticos incluidos en los códigos aquí estudiados, como el atribuido a Genadio Escolario o el relativo a la columna de Xerolofo.

⁹⁰ Vid. K. KYRIAKU, *Ίστορημένοι χρησμοί*, pp. 53-54 y 57, para quien este manuscrito pertenece al “mismo grupo” que los de Malaxós; un estudio del código en I. HUTTER, *op. cit.*, pp. 70-71 y figs. 557-572. Sobre Manuel Moro, activo en Padua y Venecia en el tercer cuarto del siglo XVI, vid. RGK, I 252, II 348 y III 417. El *Laudianus* es precisamente el segundo testimonio que conservamos del *Παρεκβόλαιον* ya citado, una fuente básica de las novedades de la “edición” Barozzi.

⁹¹ “Ἐτεροι χρησμοί τοῦ αὐτοῦ κυροῦ Λέοντος τοῦ σοφοῦ φιλόσοφοι, ἀστρολόγοι, αἶμα, Σπανίας, Ἀρμενίας, Ἰουδαίας καὶ Ἀραβία ὁμόνοια. Cf. *supra*, p. 439.

⁹² Vid. *supra*, n. 9. A. RIGO, *Oracula Leonis*, p. 85, fecha la copia de ambos durante el reinado de Selim II (i.e., antes de 1574) y después de la conquista de Chipre, en 1571.

⁹³ Vid. K. KYRIAKU, *Ίστορημένοι χρησμοί*, p. 161.

códices de Malaxós.⁹⁴ La estudiosa griega ha señalado el carácter excepcional de su ilustración del Orac. XV, con el emperador arrodillado ante el ángel que lo corona;⁹⁵ la iconografía se repite en B y E.

¿Fue en Venecia donde Malaxós encontró la fuente de sus copias de los *Oracula Leonis*? Digamos para empezar que son escasas las pruebas de la presencia de Manuel Malaxós en Venecia, como lo son las que sitúan en otros lugares a este copista, tan poco dado a firmar su trabajo, lo que ha supuesto un serio obstáculo para el establecimiento de etapas en su producción.⁹⁶ Sabemos que de su Nauplion natal Malaxós se trasladó a Italia probablemente hacia 1540 y, de la actividad desarrollada a partir de aquel momento, Giuseppe De Gregorio ha determinado que el copista (cuyo primer manuscrito datado es de 1543) estuvo activo en Roma en 1549 (copia del *Vat. gr.* 834) y 1559 (copia del *Vat. gr.* 689). Entre ambas fechas, Malaxós pasó un período (probablemente entre 1555 y 1559) en Estambul, proveyendo de códices a Ogier Ghislain de Busbecq. Para entonces, su pariente Juan Malaxós ya había proporcionado al embajador una copia de los *Oracula Leonis*, el actual *Vindob. Hist. gr.* 80.

El período 1559-61 es el más complejo: el 23 de julio de 1559 y el 24 de marzo de 1560 está atestiguada su presencia en Roma; el 30 de abril

⁹⁴ K. KYRIAKU, *Ίστορημένοι χρησμοί*, pp. 55-57, considera que el códice de Berlín, ilustrado con simples dibujos a plumilla, sin colorear, es de origen constantinopolitano y cree que existió una fuente común a él y a los de Malaxós. Sobre el *Berolinensis*, no hemos podido consultar N. A. BEIS, «Περὶ τοῦ ἱστορημένου χρησμολογίου τῆς Κρατικῆς Βιβλιοθήκης τοῦ Βερολίνου (Codex Graecus fol. 62 = 297) καὶ τοῦ θρόλου τοῦ Μαρμαρωμένου Βασιλιᾶ», *Byzantinisch-Neugriechische Jahrbücher*, 13 (1936-37) 203-244; pero cf. D. HARLFINGER, *Kleine Handschriftenausstellung am Rande des II. Internationalen Kolloquiums Griechische Paläographie und Kodikologie (Berlin-Wolfenbüttel, 17.-21. Oktober 1983)*, Berlín, 1983, n° 20, donde no se identifica al copista. La reproducción del f. 12v recoge el dibujo a plumilla de la ilustración de la columna de Xerolofo, con la ciudad al fondo; es muy similar al del Y.I.16, excepto por la ausencia de la tumba con el esqueleto. El códice mide 320 x 220 mm. y está compuesto de 14.II ff., de los que los ff. 5v-10v presentan los *Oracula*; el contenido de los restantes folios coincide al menos en parte con la colección de Malaxós: en ff. 1-2 aparece el texto atribuido a Genadio Escolario (con retrato en f. 1); en el f. 2v empiezan las profecías atribuidas a Teófilo, y en el f. 12r-v aparece el poema sobre la columna de Xerolofo.

⁹⁵ Vid. K. KYRIAKU, *Ίστορημένοι χρησμοί*, p. 56 y fig. 44; la ilustración aparece en el f. 10 del *Berolinensis*. Este oráculo aparece en general ilustrado con la única figura del ángel, pero no así en los códices de Malaxós y en el *Berolinensis*.

⁹⁶ Tomamos los datos referidos a continuación de G. DE GREGORIO, *Malaxos*, pp. 1-17, a contrastar con ID., «Studi I», 110-120.

de 1561 se encuentra en Tebas, como notario del arzobispado; entre ambas fechas, según la reconstrucción de De Gregorio, Malaxós se encontraría el 11 de mayo de 1560 en Venecia y en marzo de 1561 en Ancona, probablemente de camino a Tebas.⁹⁷ De la presencia de Malaxós en Estambul tenemos pruebas relativas a los años 1574-1581, fecha de su muerte.

Entre 1562/3 y 1574, esto es, en la larga fase de la biografía de Malaxós entre su estancia en Tebas y su presencia definitiva en Estambul, el copista nos proporciona pocas pistas para su localización. Una de ellas es la copia del *Upsaliensis gr.* 44, en la que colaboran Malaxós y Andrés Darmario,⁹⁸ colaboración que implica la presencia de Malaxós en Venecia, según ha podido reconstruir De Gregorio.⁹⁹ Los rasgos codicológicos de la copia de Darmario en el *Upsaliensis* parecen datarla entre el final de 1563 y mediados de 1566, pero la fecha más precisa de 1564 que da De Gregorio se basa en la constatación de que Nicolás de la Torre incluyó en la p. 3 la banda decorativa y la letra O inicial y de que Nicolás sólo pudo coincidir con Darmario en 1564 en Venecia. Sin embargo, el códice de Uppsala, como otros de la misma colección griega, procede de El Escorial y es justamente esa procedencia del códice copiado por Darmario y Malaxós la que localiza en El Escorial y no en Venecia las adiciones de De la Torre, *scriptor* de la Biblioteca del monasterio de San Lorenzo.¹⁰⁰ Dicho esto, y dado que no tenemos noticia de que Darmario, a pesar de

⁹⁷ Esta cronología es la reconstrucción que G. DE GREGORIO, *Malaxos*, pp. 30-35 hace de tres cartas de Malaxós conservadas en el *Vat. gr.* 2124. En la carta del f. 135, el copista encarga a Manuel Provataris que cobre en su nombre la suma de 20 escudos que le debe *μισέρ Ίάκοπος Σπανιόλος ὁ δεκάνος τῆς εὐγένας*. Este español perteneciente a la más alta nobleza que adeuda 20 escudos a Malaxós bien puede ser don Diego Hurtado de Mendoza, aunque ninguno de los manuscritos conocidos como obra de Malaxós en El Escorial le pertenezca. *Iácopos* o Jacobo, como Jaime, James, Santiago, Yago y otros nombres, es equivalente de Diego, que no proviene de *Didachus*, como se defiende a veces, sino de (*San*)t-iago.

⁹⁸ Vid. G. DE GREGORIO, «Studi I», 123-127.

⁹⁹ Vid. G. DE GREGORIO, «Studi I», 139: «Per alcuni anni tra il 1562/3 e il 1574 Manuel svolge la propria professione a Venezia»; en «Studi II» 260, el estudioso italiano reduce la presencia de Malaxós en Constantinopla a un primer período entre 1549 y 1559 y al período final 1574-1581.

¹⁰⁰ El códice entró en El Escorial con el resto de la biblioteca de Antonio Agustín, de cuyo inventario lleva el n° 226. Vid. S. TORALLAS, «De codicibus Graecis Upsaliensibus olim Escorialensibus», *Erytheia*, 15 (1994) 191-258, esp. 248-252.

sus contactos con copistas en Oriente, copiara algún manuscrito en Estambul, sigue en pie la localización del códice de Uppsala en Venecia, aunque quizá fue transcrito en un momento posterior a 1564, como veremos.¹⁰¹

Por lo que respecta a la transcripción de los *Oracula Leonis*, cuyo texto se acerca al de otros códices copiados en Venecia, no es posible asignarle una fecha de copia tan tardía, entre 1562/3 y 1574. Si Malaxós obtuvo la fuente de sus copias en Venecia, esto sucedería con anterioridad a 1549, la primera fecha conocida de la presencia de Malaxós en Roma. En efecto, la transcripción incompleta de los *Oracula Leonis* en el *Vat. Ottob. gr.* 260 + *Vat. gr.* 1902 debió de realizarse en el período previo a la llegada de Malaxós a Roma —quizá pasando por Venecia, siguiendo un itinerario común a otros copistas griegos o a pintores como El Greco— o poco después, si aceptamos la identificación de la filigrana del papel utilizado, datable en 1541-1551.¹⁰² Esta datación temprana del ms. O está confirmada por la variante de la escritura de Malaxós que ofrece el códice (“grupo 1”),¹⁰³ la misma que ofrece la parte central del *Vat. gr.* 1188 (ff. 13-19v), cuya filigrana está datada ca. 1535, fecha en la que Malaxós se encontraría todavía en Nauplion.¹⁰⁴ La colección de los *Oracula Leonis* no aparece exactamente en estos folios, sino en los ff. 12v-19v, lo que implica que, en un momento posterior, Malaxós añadiría en el f. 12v el comienzo del Orac. I. La escritura de Malaxós en la parte más

reciente de V (ff. 1-12v y 20-29v) adopta la llamada variante “reposada” y la labor del copista puede ser datada por las filigranas del papel en 1557-60, esto es, en la última fase de su estancia romana,¹⁰⁵ durante la cual Malaxós completaría la copia de los oráculos leoninos con el restante material profético.

El *Vat. gr.* 1188 fue, pues, acabado de copiar en Roma: aunque su núcleo inicial fuera transcrito en otro lugar, quizá en la Nauplion veneciana o en la propia Venecia, fue en Roma donde Malaxós completó la copia. No parece que haya noticia alguna sobre si el manuscrito llegó alguna vez a salir de la ciudad o por qué vías el códice llegó a la Biblioteca Vaticana, en la que se encontraba en 1592¹⁰⁶ y donde fue transcrito parcialmente en el *Vat. Barber. gr.* 233.¹⁰⁷

La escritura de Malaxós en E y B se aproxima a la de los códices que De Gregorio ha incluido en el “grupo 3b”,¹⁰⁸ pero igualmente muestra rasgos de la “variante reposada”.¹⁰⁹ Lamentablemente, una y otra varian-

¹⁰⁵ Se trata de los n° 7, 38 y 41 del repertorio de DE GREGORIO: “ancre avec contremarque FC” (sim. MOŠIN, 950, a. 1550), “ange” (que reaparece en los códices copiados por Emanuel Provataris; cf. P. CANART, «Les manuscrits copiés par Emmanuel Provataris [1546-1570]. Essai d'étude codicologique», *Mélanges Eugène Tisserant*, vol. VI, Studi e Testi, 236, Ciudad del Vaticano, 1964, pp. 173-287, filigrana n° 41, de los a. 1555-1559) y “arbalète” (*ibidem*, n° 9, del a. 1557-67; cf. BRIQUET 760-762, var. sim. Roma 1557-59).

¹⁰⁶ Vid. K. KYRIAKU, *Ιστορημένοι χρησμοί*, p. 58.

¹⁰⁷ Vid. A. RIGO, *Oracula Leonis*, p. 47, n. 11 señala que del *Vat. gr.* 1188 depende esta copia vaticana, conservada en los ff. 1-15 del *Vat. Barber. gr.* 233. Según la descripción de I. MOGENET, *Codices Barberiniani Graeci*, vol. II, *Codices 164-281*, Ciudad del Vaticano, 1990, pp. 76-77, los *Oracula* del códice Barberino (ff. 1-15v; f. 16r-v vac.; el resto del códice [ff. 17-395v] contiene la *Cronografía* de Teófanos) fueron transcritos por Μαλαχίας Κυριακῆς Πόδιος (suscripción encriptada en f. 15v) copista que pudo ser *scriptor* de la Biblioteca Vaticana a caballo entre los siglos XVI y XVII (razón por la cual, suponemos, su nombre no aparece repertoriado en el RGK). El apógrafo del *Vat. gr.* 1188 se copió, pues, cuando la fuente ya estaba de vuelta en Roma, si es que alguna vez salió de la ciudad. La información que proporciona el apógrafo Barberino no sirve, pues, de gran ayuda.

¹⁰⁸ Rasgos de este grupo que aparecen en B y E son la presencia mayoritaria de β2, ϑ abierta (80 % en E) y ξ2 (79 % en E) y la ausencia de μ2; sin embargo, ni B ni E presentan υ2, exclusiva de este grupo.

¹⁰⁹ Como la presencia de *ny* minúscula en el interior de palabra; *vid.* G. DE GREGORIO, *Malaxos*, pp. 76-77; otro rasgo exclusivo de la “variante reposada” es la presencia, rarísima, de *eta* uncial, que aparece una vez en E; *vid.* Lám. 3, f. 22, l. 2 a.i. κήρυξ y l. 5 κεκλεισμένους. Señalemos como curiosidad que, tanto en B como en E, Malaxós se ha servido de la letra “y griega” mayúscula para escribir en los títulos una muy occidentalizada *ypsilon*; *vid.* Lám. 1, tit. εὐσέβεια, Lám. 2 Σύγχυσις.

¹⁰¹ La filigrana del *Upsaliensis*, “lettre P surmontée d'un écu”, es, según G. DE GREGORIO, «Studi I», 127, n. 83, BRIQUET 8795-98 (a. 1547-86); “tête d'aigle” BRIQUET 2235 (a. 1558) y “Pot à une anse” BRIQUET 12801-2 (a. 1549-1594); *cf.* las identificaciones de S. TORALLAS, *op. cit.*, 248; BRIQUET 8797 (a. 1571) y PICCARD XVII 145-152 (a. 1572-1578), fechas que entran en contradicción con la de 1564 dada a la colaboración entre Darmario y Malaxós y que coinciden con la copia por Darmario del *Monac. gr.* 418, con la misma filigrana “lettre P”, que reaparece en otros códices de Malaxós, como veremos más adelante.

¹⁰² Se trata de “ancre avec contremarque PΞ”, sim. V. MOŠIN, *Anchor Watermarks*, Amsterdam, 1973, n° 1103-1106; es la filigrana n° 14 del repertorio de G. DE GREGORIO, *Malaxos*.

¹⁰³ G. DE GREGORIO, *Malaxos*, p. 60.

¹⁰⁴ Se trata de “ancre avec contremarque ΞB” (MOŠIN 929), n° 4 del repertorio de G. DE GREGORIO; *cf. ibidem*, pp. 75, n. 44 y 191-192. De ser precisa la fecha, la copia de V sería la más antigua de los cuatro códices oraculares de Malaxós y habría tenido lugar en Nauplio, pero en una filigrana como la señalada, tan difundida y tan difícil de datar, es más acertado considerar su datación como meramente indicativa.

tes paleográficas están atestiguadas en copias realizadas en los años '50-'60 y tan posible es que E fuera copiado en Roma antes de 1561 como en Estambul o en Venecia en 1563 o más tarde. Si el análisis paleográfico no sirve de mucha ayuda para localizar las copias de Malaxós, la datación que proporcionan las filigranas del papel utilizado entorpece asimismo en muchos casos esta tarea; sea como fuere, el estudio del papel utilizado por Malaxós puede arrojar alguna luz sobre su labor de copia.

Digamos, en primer lugar, que el papel utilizado en la copia del *Escor.* Y.I.16 —que aparece en variantes similares en otros códices de Malaxós, entre ellos el *Baroccianus* 145 y el *Vat. Ottob. gr.* 97, copiado en Italia en 1561¹¹⁰ presenta una filigrana, "ancre inscrite dans un cercle surmontée d'une étoile et contremarque AP", que reaparece en otro códice escorialense, el Φ .II.12, fechada por Mark Sosower ca. 1570.¹¹¹ Fernández Pomar identificó en este códice las escrituras de Camilo Véneto (ff. 1-18v, 76-308v [309r-v vac.]) y Antonio Eparco (ff. 310-311v).¹¹² Por nuestra parte, hemos identificado la mano de Constantino Resinós en los ff. 19-75v, justamente los que presentan la filigrana en cuestión.¹¹³ La copia de Resinós, que se limita al libro I de la *Teología platónica* de Proclo, fue completada por Camilo Véneto en los ff. 76-308v, pero ello no implica necesariamente una colaboración entre ambos

¹¹⁰ Las filigranas del *Baroccianus* 145 [VI] identificadas por I. HUTTER, *op. cit.*, p. 74, son "ancre avec contremarque AP y AA", MOŠIN 856 (Venecia 1540-60), "couronne avec contremarque FC", sim. BRIQUET 4718 (Milán 1541). En concreto, "ancre" con AP aparece en los ff. 257-258 del *Baroccianus* 145. Una variante similar a la filigrana del *Escor.* Y.I.16 aparece en el *Vat. Ottob. gr.* 97 (filigrana n.º 23 del repertorio DE GREGORIO), copia autógrafa del *Nomocanon* de Malaxós realizada en Italia en 1561. Esta filigrana reaparece en el *Vat. Ottob. gr.* 267 y los *Vindob. Suppl. gr.* 25 y 27, que G. DE GREGORIO, «Studi I», 133-134 localiza en "ámbito veneciano".

¹¹¹ La filigrana será "ancre 13" en el futuro repertorio de filigranas del citado profesor norteamericano, que recoge las presentes en códices griegos del siglo XVI conservados en España; cf. A. BRAVO GARCÍA, «Sobre algunos manuscritos de Manuel Glynzunio», p. 319, n. 29.

¹¹² Vid. J. M. FERNÁNDEZ POMAR, *Copistas en los códices griegos escorialenses. Complemento al catálogo de Revilla-Andrés*, Madrid, 1986.

¹¹³ "Lettres AP" no son la única contramarca de "ancre" en el *Escor.* Φ .II.12; encontramos asimismo la filigrana con contramarca 3B en ff. 76-105; con contramarca AB en ff. 110-168, 170-249 y 289; con contramarca HS y trébol en ff. 300-304, idéntica a la repertoriada por De Gregorio, n.º 31, presente en el *Vat. Ottob. gr.* 243 copiado por Malaxós; con contramarca de dos ángulos cruzados en ff. 250?-299, idéntica a la repertoriada por De Gregorio, n.º 36, presente en el *Vat. Ottob. gr.* 337, datado por él en 1560-65 (*ibidem*, pp. 177-178).

copistas —de la que, por lo demás, no tenemos noticia.¹¹⁴ Paul Canart ha determinado la vinculación temporal de la labor de copia de Resinós a la Biblioteca Vaticana y a su *scriptor* griego Manuel Provataris¹¹⁵ y en el círculo romano de copistas griegos Resinós pudo coincidir sin duda con Malaxós, si bien esta circunstancia se dio en los años '50 del siglo XVI, no con posterioridad. Puede ser así casual la utilización por parte de ambos escribas del mismo papel, cuya filigrana pudo, en variantes similares o idénticas, haber sido utilizada durante dos decenios.

En segundo lugar, la filigrana del *Escor.* Y.I.16 es idéntica a la que aparece en un códice vaticano copiado por Manuel Malaxós y Manuel Glynzunio (*Vat. gr.* 274),¹¹⁶ de dimensiones similares al Y.I.16 y ejemplo

¹¹⁴ Los folios copiados por Camilo Véneto están distribuidos en quiniones señalados con reclamantes; la escritura ocupa 210 x 120 mm. y se distribuye en 30 lín. Los folios copiados por Constantino Resinós, por su parte, están distribuidos en cuaterniones señalados con reclamantes; la escritura ocupa 205 x 115 mm., distribuida en 26 lín. Como vemos, no parece que la copia de la *Teología platónica* haya sido diseñada como un todo. H. D. SAFFREY-L. G. WESTERINK han estudiado el *Escor.* Φ .II.12 en el prefacio a su edición de *Proclus, Théologie platonicienne*, vol. I, París, Budé, 1968, p. CXL, distinguiendo en él —en nuestra opinión, erróneamente— cinco manos distintas, por lo demás no identificadas. Resulta interesante, sin embargo, notar que Camilo Véneto copió otro ejemplar de la *Teología platónica* (perteneciente a la misma rama de la tradición) que estuvo en poder de Francesco Patrizzi (*Ambros.* I 86 inf., *ibidem*, p. CXXXIX; la relación de su texto con el del códice de El Escorial no es precisada por los editores), justamente como el *Escor.* Φ .II.12, que, por otra parte, parece reproducir el mismo texto transcrito en el *Monac. gr.* 413, el cual presenta de nuevo la filigrana "ancre dans un cercle surmonté d'une étoile" del tipo BRIQUET 559 (a. 1573); cf. *ibidem*, pp. CXXXVIII-IX y CXXLI, donde no se especifica la contramarca.

¹¹⁵ Vid. P. CANART, «Constantin Rhésinos, théologien populaire et copiste de manuscrits», *Studi di bibliografia e di storia in Italia in onore di Tammaro De Marinis*, Milán, 1964, vol. I, pp. 241-271 e ID., «Les manuscrits copiés par Emmanuel Provataris (1546-1570). Essai d'étude codicologique», *Mélanges Eugène Tisserant*, vol. VI, Studi e Testi, 236, Ciudad del Vaticano, 1964, pp. 173-287, esp. 210-211. Cf. RGK, I 227, II 317, III 365. No es posible determinar ni la duración ni la cronología de la colaboración entre Provataris y Resinós, pero la datación que sugieren tanto las filigranas como el análisis paleográfico de la mano de Provataris apuntan a los años 50 del siglo XVI. Vid. E. GAMILLSCHG, «Konstantinos Rhesinos und die Handschriften aus dem Besitz des Freiherrn Hoffmann von Strechau», *Biblos*, 43 (1994) 27-32 e ID., «Eine neue Handschrift des Kopisten Konstantinos Rhesinos», *Codices Manuscripti*, 17 (1994) 54-58.

¹¹⁶ Vid. P. CANART, «Nouveaux manuscrits copiés par Emmanuel Glynzounios», *EEBS*, 39-40 (1972-73) 527-544, esp. 530 y 533-534; G. DE GREGORIO, *Malaxos*, pp. 87-88. Sobre Manuel Glynzunio, que —al igual que Teófilo Ventura—, era agente al servicio de la corona española, además de marchante y copista de manuscritos, vid. A. BRAVO GARCÍA, «Sobre algunos manuscritos de Manuel Glynzunio» y RGK, I 248, II 341 y III 409. La identidad del papel del *Vat. gr.* 274 y el *Escor.* Y.I.16 es segura, pero la mencionada filigrana "ancre" aparece en variantes similares en otros códices de

de la misma variante paleográfica (3b) de la mano de Malaxós,¹¹⁷ donde ambos copistas colaboran en la transcripción del comentario de Olimpiodoro al *Gorgias*. Lamentablemente, esta colaboración tampoco aclara la localización o datación de este papel, puesto que las fases de producción escrita de Glinzunio son tan lábiles como las de Malaxós. Paul Canart es de la opinión de que, dada la coherencia interna del volumen, éste fue concebido como un todo y ejecutado directamente para la Biblioteca Vaticana.¹¹⁸ De Gregorio se muestra más precavido al respecto, datando la copia en una fecha indeterminada entre 1555 y 1585.¹¹⁹ De ser cierta la suposición de Canart, Glinzunio y Malaxós colaborarían en Roma antes de 1561 (aunque el propio Canart parece sugerir que Glinzunio sólo actuó como marchante y copista de manuscritos después de 1566, fecha de la conquista otomana de su Quíos natal), pero igualmente pudieron trabajar juntos en Venecia, en la misma etapa en la que nuestro copista colaboró con Darmario en la copia del *Upsaliensis gr. 44*; una tercera posibilidad es que Glinzunio se reuniera con Malaxós en Estambul, ciudad que visitó en 1570 como embajador de Venecia ante el patriarca Metrofanos, por recomendación de Gregorio Malaxós.¹²⁰ Ignoramos qué lazos unían a ambos Malaxós, pero, de existir un parentesco, no sería raro que Gregorio hubiera dirigido los pasos de Glinzunio, interesado en adquirir manuscritos griegos, hacia Manuel Malaxós. Es más probable, sin embargo, que el *Vat. gr. 274* fuera copiado

Malaxós y de Glinzunio de los que sólo en los manuscritos escorialenses hemos podido comprobar la similitud con la de los manuscritos citados. Uno de los códices de Glinzunio, el *Monac. gr. 392*, ha sido parcialmente copiado (ff. 37-52) en este papel. Vid. M. SICHERL, «Manuel Glynzunios als Schreiber griechischer Handschriften», *BZ*, 49 (1956) 34-54, esp. 48. Pero, como indica P. CANART, «Nouveaux manuscrits», hay que verificar la identidad de la filigrana.

¹¹⁷ G. DE GREGORIO, *Malaxos*, pp. 72 y 230; se trata de la filigrana n° 18 de su repertorio.

¹¹⁸ P. CANART, «Nouveaux manuscrits», 534. Glinzunio copió los ff. 1-66, 143-174, 175-192 y Manuel Malaxós los ff. 67-142.

¹¹⁹ Vid. G. DE GREGORIO, *Malaxos*, pp. 87-88 y 183.

¹²⁰ En palabras de P. CANART, «Nouveaux manuscrits copiés par Emmanuel Glynzounios», 528, «Pour ce genre de voyage, le trafic de livres imprimés et manuscrits fournissait aux agents une excellente "ouverture"».

en Italia, puesto que Glinzunio volvió a utilizar la fuente de su texto en una segunda transcripción, conservada ahora en el *Pictavianus gr. 83*.¹²¹

Un segundo códice que muestra la colaboración entre ambos escribas en los años '60 es el *Escor. X.II.1*,¹²² que contiene el *Nomocanon* de Focio en XIV títulos, con el comentario de Zonaras y Balsamón (pp. 10-488), un léxico de derecho civil (pp. 489-504) y el *Comentario* de Zonaras y Balsamón a los cánones (pp. 505-1566). Perteneció a Antonio Agustín, de cuya biblioteca lleva el n° 171.¹²³ Manuel Malaxós copió las pp. 8, 10-504 y 1585-1650,¹²⁴ mientras que la mano de Glinzunio aparece en las pp. 505-918, l. 2, y 920-1520.¹²⁵ En la copia han colaborado dos escribas más (pp. 918, l. 2-919 y 1521-1584 respectivamente).¹²⁶ Malaxós, como el especialista en la materia que era, incluyó escolios e indicaciones marginales en las pp. 1521-1584 y corrigió el trabajo de Glinzunio en pp. 587, 593-4 (última y primera línea reescritas), 692, 718, 753, 873, 910, 1086, 1429 y 1437. El papel es homogéneo a lo largo del volumen: la filigrana es siempre "ancre dans un cercle surmonté par une étoile", con contramarcas variadas, entre ellas la ya antes encontrada AP, en una variante similar a la del Y.I.16.¹²⁷

¹²¹ Vid. L. G. WESTERINK (ed.), *Olympiodorus. In Platonis Gorgiam commentaria*, Leipzig, Teubner, 1970, p. XI. La identificación de su mano en RGK, II 341.

¹²² Vid. A. BRAVO GARCÍA, «Sobre algunos manuscritos de Manuel Glynzunio», p. 326.

¹²³ Sobre la madera de la contratapa aparece el número de inventario de Agustín, CLXXI. El papel, plégado *in folio*, mide 306 x 215 mm.; los folios escritos están numerados por página (1650, -463 y 470) y van precedidos y seguidos de X y XL ff. respectivamente, en blanco, de un papel con filigrana "aigle" sim. BRIQUET 207 (a. 1573-76). Vid. G. DE ANDRÉS, *Catálogo*, vol. II, pp. 262-263 y A. BRAVO GARCÍA, «Sobre algunos manuscritos de Manuel Glynzunio», pp. 318-319, donde se señala que la filigrana "ancre" BRIQUET 529 aparece en otro códice copiado por Glinzunio, el *Escor. Ω.III.12*, así como en los *Monac. gr. 391* y 435 y en el *Vat. Ottob. gr. 384*.

¹²⁴ Vid. Lám. 4, *Escor. X.II.1*, p. 50, donde la adición del margen derecho es obra de Malaxós. Una segunda copia de las obras citadas por Malaxós es el actual *Vindob. Suppl. gr. 24*; vid. G. DE GREGORIO, *Malaxos*, p. 130.

¹²⁵ Vid. A. BRAVO GARCÍA, «Sobre algunos manuscritos de Manuel Glynzunio», pp. 318-319 y láms. I (Glinzunio) y IV (Malaxós).

¹²⁶ No hemos identificado a estos escribas, que no aparecen entre los colaboradores de Malaxós recogidos en el estudio de G. DE GREGORIO. El copista de pp. 918-919 presenta una escritura similar a la de Malaxós y Provataris, mientras que el de pp. 920-1520 se sirve de una escritura caligráfica y conservadora que imita el estilo "perla", aunque a veces pierde la contención.

¹²⁷ La filigrana "ancre" está acompañada de contramarca V en pp. 41, 516, 999, IP en pp. 15, 1501, AP en p. 476, "fleur" en p. 507, "MP avec fleur" en p. 907.

Esta filigrana aparece una vez más, en una variante similar, en *Escor. Ω.IV.20* (gr. 572), donde el papel se ha plegado *in quarto*, adecuándose a la breve extensión del texto transcrito, el tratado de ceteris de Demetrio Pepagomeno. La escritura de Malaxós ha de encuadrarse como la del Y.I.16, en el "grupo 3b". El códice fue vendido por Andreas Darmario a la biblioteca de El Escorial en 1571; su intervención en él se limitó al añadido de *Λέοντος φιλοσόφου περί ιεράκων* en el f. 1, encima del título del *pinax* copiado por Malaxós.¹²⁸ Por lo tanto, no parece que Darmario haya sido otra cosa que el mediador a través del cual el códice llegó a España. La presencia de su "sello" en el *Escor. Ω.IV.20* prueba que antes de 1571 Malaxós ya había copiado códices para Darmario.

La relación entre Darmario y Malaxós presenta, en realidad, muchos interrogantes. Existe un único códice en cuya copia colaboraron ambos, el ya mencionado *Upsaliensis gr. 44*, mientras que en los restantes códices la relación es más laxa.¹²⁹ A propósito del *Escor. X.II.13*, cuyos ff. 1-19v (20-23av vac.), con *excerpta* del Concilio de Constantinopla de 879/80, fueron copiados por Darmario en 1565 en Venecia, se ha especulado sobre la posibilidad de que el copista de la segunda parte del códice fuera Malaxós.¹³⁰ Pero el copista de los ff. 24-165v (166-167v vac.), con la *Vida de Barlaam y Josafat*, no es Manuel Malaxós. En realidad, los dos

¹²⁸ Vid. G. DE ANDRÉS, *Catálogo*, vol. III, pp. 226-227. El códice consta de II.148 ff., que miden 195 x 147 mm. También el título del f. 12 atribuye la obra a León el filósofo: *Λέοντος φιλοσόφου ὀρνεοσοφικὸν πρὸς Νικηφόρον τὸν βασιλέα ἕτερον ὀρνεοσοφικὸν περὶ τῶν ἱεράκων*. Son famosas este tipo de mistificaciones en la pluma de Darmario; *vid.* en especial, O. KRESTEN, «Phantomgestalten in der byzantinischen Literaturgeschichte. Zu vier Titelfälschungen des 16. Jahrhunderts», *JÖB*, 25 (1976) 207-222 y M. L. SOSOWER, «A Forger revisited: Andreas Darmarios and Beinecke», *JÖB*, 43 (1993) 289-306.

¹²⁹ Una de las fatigas de Malaxós en Estambul fue restaurar códices antiguos que después, con la ayuda de Darmario y Glinzunio, podía poner en circulación en Venecia; por ejemplo, Malaxós restauró un códice de la segunda mitad del siglo XIV, probablemente constantinopolitano, el *Vindob. Theol. gr. 239* y lo vendió a Darmario, quien -como es habitual- incluyó en el f. 1 el título del manuscrito: *Γρηγορίου Νύσσης εἰς τοὺς μακαρισμοὺς*; *vid.* G. DE GREGORIO, «Studi I», 128-129. Esta actividad de nuestro copista presupone una residencia estable en la capital otomana; pudo tener lugar después de 1574 o en el período entre 1562/3 y 1574, verosíblemente antes del final de los años '60, cuando Malaxós residiría en Venecia.

¹³⁰ Vid. O. KRESTEN, «Die Handschriftenproduktion des Andreas Darmarios im Jahre 1564», *JÖB*, 24 (1975) 147-193, esp. 153 y n. 18, y, siguiéndolo, G. DE GREGORIO, «Studi I», 127, n. 85.

textos que recoge el actual volumen fueron copiados independientemente y tuvieron durante un tiempo una historia singular, como demuestra el hecho de que la parte de Darmario lleve el borde teñido de rojo y la del cop. 2, el borde teñido en oro, y el hecho de que el último folio de la primera parte (f. 23a) esté deteriorado. En un momento dado, Darmario adquirió la copia de la *Vida*, cuyo título añadió en el margen superior del f. 24, debajo de la invocación del copista (ὁ βοήθει μοι τῷ πονηθέντι) y del título añadido por Nicolás de la Torre en El Escorial.¹³¹

El papel que Malaxós utilizó en Venecia en la copia del códice de Uppsala, con filigrana "lettre P surmontée d'un écu" datable en 1571/2,¹³² aparece en otros códices de Malaxós conservados en El Escorial. La morfología de este papel es bastante peculiar: se trata de un papel secante, color crema sucio, sin contramarca y bifolios sin filigrana. Lo encontramos, por ejemplo, en el *Escor. Σ.I.19* (gr. 79), en los ff. 245-292 copiados por Malaxós,¹³³ que no parece haber colaborado con los demás escribas,¹³⁴ y en otros folios del mismo códice dejados en blanco.¹³⁵ El

¹³¹ Este título ha sufrido varios retoques: *Ἱστορία* [sigue una palabra breve tachada, quizá *περὶ*] τῆς ἐνδοτέρας τῶν Αἰθιοπῶν χώρας τῶν Ἰνδῶν λεγομένης περὶ [este *περὶ* escrito por de la Torre sobre una palabra borrada] Βαρλαάμ καὶ Ἰωάσαφ. El papel de los ff. 24-167, distribuido en cuaterniones (18 x 4 [166] + 1 f. [167]) presenta una filigrana "ancre en cercle surmontée d'une étoile" con contramarcas B y V similares a las que aparecen en el repertorio de DE GREGORIO con los n.º 5, 15 y 16. En cuanto a la parte copiada por Darmario, su filigrana es "couronne à trois fleurons", sim. BRIQUET 4835 (a. 1561 [1565-68]); los folios están dispuestos en tres cuaterniones numerados α'-γ' (ff. III [originalmente en blanco, es donde Nicolás de la Torre incluye el *pinax*: Πράξεις τῆς ἀγίας καὶ οἰκουμενικῆς ὀγδόης ἐν Κωνσταντινουπόλει συνόδου. La escritura se distribuye en 22 lín. que ocupan 175 x 105 mm., los márgenes sup. e inf. ocupan 30 y 80 mm. y los interno y externo 35/40 y 45 mm. respectivamente.

¹³² Vid. *supra*, n. 101.

¹³³ Vid. A. BRAVO GARCÍA, «Sobre algunos manuscritos de Manuel Glynzunio», p. 319, n. 29 y nuestra lám. 5.

¹³⁴ Miguel Mirocefalites copió los ff. 1-65v y 83-142v; Nicolás de la Torre, los ff. 67-82v y 230, l. 23-233v; Sofiano Meliseno, los ff. 148-230, l. 22. Los restantes folios están en blanco. Que sus trabajos tuvieron al menos durante cierto tiempo un devenir diferente se pone de manifiesto en los distintos colores con los que se ha pintado el corte del actual volumen: en los ff. 1-66 sobre el borde dorado se ha pintado de rojo; en los ff. 67-147 y 239-292 el corte sólo se ha pintado de rojo; en los ff. 148-238 sólo de dorado.

¹³⁵ Los ff. I-V (inic.) + 1 f. pegado a la tapa + ff. 234-244 presentan "lettre P" con escudo con uvas [Piccard "Buchstab P" XVII 480-2 (a. 1569-71) o con un solo círculo [no en Piccard "Buchstab P", pero cf. XVII 474 (a. 1569), con un círculo y otros dos

Escor. Σ.I.19 es un volumen misceláneo consagrado a textos de metafísica en el que la obra transcrita por Malaxós, el *Tratado de la guerrilla* de Nicéforo Focas, encaja muy mal. Fue comprado y mandado encuadernar por Arias Montano para Felipe II en Flandes y, aunque en él no hay huella de Darmario, se cree que fue él quien lo vendió a Montano.¹³⁶

El *Escor.* Φ.II.22 (*gr.* 219) + *Par. suppl. gr.* 1165,¹³⁷ un volumen de tácticos con ilustraciones, es de nuevo una copia de Malaxós vendida por Andrés Darmario a El Escorial.¹³⁸ Encontramos en ella el papel ya descrito, de color crema sucio, con las filigranas muy nítidas, sin contramarca y no en todos los bifolios. La filigrana es una vez más "lettre P" en los ff. I, 1-126,¹³⁹ idéntica a la que encontramos en el *Escor.* Σ.II.13, ff. 1-70v (copiados por Malaxós) y f. 106 (vac.). Éste es de nuevo un volumen facticio, dedicado a escritos de táctica militar bizantina;¹⁴⁰ la mano de Darmario aparece en ff. I-II y en el margen superior del f. 1, donde escribe + πολεμικόν:-,¹⁴¹ y la de un tercer copista en ff. 107-173 (f. 174

sueltos abajo a la derecha), 54/7 x 18 mm. Por su parte, los ff. 245-291, del papel secante habitual, presentan la filigrana "armoirie: écu à une bande accompagnée d'une étoile et d'un croissant", BRIQUET 1023 (a. 1568 [1564-1579]).

¹³⁶ A. REVILLA, *Catálogo*, pp. 279-281 y CH. GRAUX-G. DE ANDRÉS, *Los orígenes*, p. 499.

¹³⁷ G. DE ANDRÉS, *Catálogo*, vol. II, pp. 49-50. Del código de El Escorial, los folios que contenían el Ἰουλίτου Ἀφρικανοῦ Κεστοί fueron robados por Miller, que en 1843 había añadido en los márgenes una colación sobre el Y.III.11 y que editó el texto en *Mathematici Veteres*. Estos ff. 128-180 conforman el actual *Par. suppl. gr.* 1165, *vid.* CH. ASTRUC-M. L. CONCASTY, *Bibliothèque Nationale, Département des Manuscrits, Catalogue des manuscrits grecs, III. Le Supplément grec, vol. III (n° 901 à 1371)*, París, 1960, pp. 330-331 y A. DAIN, *La tradition du texte d'Héron de Byzance*, París, 1933, p. 143, n. 1. El manuscrito consta de 54 ff., de 280 x 180 mm., 24 lín. Henri Omont atribuyó erróneamente su copia a Jacobo Diasorino.

¹³⁸ El volumen es en papel, mide 280 x 195 mm. y contiene ff. V.127. La escritura de Manuel Malaxós es similar a la del *Upsaliensis* y ocupa 185 x 105 mm., distribuida en 24 lín. Los nombres de las figuras (a veces ausentes) son de Nicolás de la Torre, quizá ya en El Escorial. A partir del f. 73 faltan las ilustraciones.

¹³⁹ Se trata de nuevo de PICCARD "Buschstab P" XVII, 142 (a. 1571-72). Según O. KRESTEN, «Die Handschriftenproduktion des Andreas Darmarios», 156-161 es el mismo papel que aparece en el *Monac. gr.* 418, con filigrana BRIQUET 8796, del a. 1564, y en el *Escor.* Σ.I.18, copiado por Darmario, pero, al menos en éste, no es la misma "lettre P".

¹⁴⁰ *Vid.* A. REVILLA, *Catálogo*, pp. 320-323. El volumen mide 275 x 200 mm. y contiene el Περὶ παραδρομῆς del emperador Nicéforo (ff. 1-51), las Παρεκβολαί de Herón (ff. 51v-70v) y la Πολεμικῶν παρασκευῶν διάταξις de León el Sabio (ff. 107-173v). Los ff. 71-105v fueron sustraídos del código.

¹⁴¹ *Vid.* lám. 6.

vac.). El papel utilizado por Malaxós es el ya descrito de aspecto secante y color crema sucio¹⁴² y su escritura es muy similar a la del *Escor.* Σ.I.19.

¿Fueron todos estos manuscritos copiados en Venecia? La luz que arrojan sobre esta cuestión los manuscritos de Malaxós conservados en España nos permite trazar algunas hipótesis: el texto de los *Oracula Leonis* copiado por Malaxós parece estar más cerca de las copias de esta obra realizadas en Venecia; del mismo modo, el papel utilizado en el código de El Escorial y en el *Baroccianus* está atestiguado en códigos copiados por Malaxós y por otros escribas en Italia. Sin embargo, resulta natural que Malaxós hiciera acopio de este papel antes de trasladarse a Tebas y quizá después a Estambul y su uso no puede excluir una localización de la copia en la capital otomana. Por otra parte, la nota sobre la columna con la inscripción ΕΠΙΝΕΣ es un argumento a favor de que Malaxós se encontrara en Estambul en 1563 y que en la capital otomana completara al menos la copia de E.

El código de El Escorial llegó a España a través de Teófilo Ventura, un marchante cuya profesión le obligaba a desplazarse entre Venecia y el territorio griego ocupado. El código de Oxford fue propiedad de Francesco Barozzi, que pudo adquirirlo en Venecia o en Creta. En los años en los que Malaxós copió estos manuscritos con una escritura encuadrable en el "grupo 3b", nuestro copista colaboró con Manuel Glinzunio en la copia del *Vat. gr.* 274 y del *Escor.* X.II.1 y transcribió el *Escor.* Ω.IV.20, que sería finalmente vendido por Darmario a El Escorial en 1571. La relación de Malaxós con Darmario se superpone con la de Glinzunio y se prolon-

¹⁴² Además de la ya señalada "lettre P", en el *Escor.* Σ.II.13 encontramos otras filigranas que certifican la presencia del papel en Venecia: en los ff. 163, 172, 174, encontramos "cercle surmonté de 3 d", como en el *Escor.* Y.I.12, ff. 81 y ss., a. 1542, copiado por Nicolás Gaitano Marulo y *Monac. gr.* 49, a. 1548, ff. 249-255, copiados por Pedro Carneades (HARLFINGER "cercle 51 y 52"); señalemos que el *Vat. gr.* 1181 de Malaxós presenta el mismo "cercle" pero con "3 d" como contramarca (DE GREGORIO, n° 60 y *cf.* BRIQUET 3086, a. 1543). Alternando con la anterior filigrana, el papel de ff. 165-174 presenta "flèches" cruzadas con estrella, idéntica a BRIQUET 6301 (a. 1542-8), aunque en este repertorio la contramarca es ME con cruz, que aquí no aparece (quizá ha sido cortada); *cf.* HARLFINGER "flèche" 24a y 24b con contramarca 3 M con cruz, que aparece en los *Berol. Phill.* 1522, ff. 1-201 (copiados por Juan Catelo) y 518 (producto del taller de Bartolomé Zanetti, ff. 1-31v copiados por Nicolás). La filigrana de ff. 107-162 es, una vez más, "ancre en cercle avec étoile", sin contramarca, que no hemos podido identificar con precisión. Hemos de concluir que los ff. 107-174 del *Escor.* Σ.II.13 son anteriores al menos en 20 años a la copia de Malaxós.

ga más allá en el tiempo: en las copias transcritas por ambos o Malaxós para Darmario el papel es datable con cierta precisión en 1572. Paralelamente, en estas copias la escritura de Malaxós se muestra mucho más cercana a la exhibida por los códices del último periodo constantinopolitano. Los folios copiados por Malaxós en los Escorialenses Σ.I.19, Σ.II.13 y Φ.II.22 fueron, pues, probablemente transcritos en Venecia antes de que se trasladara definitivamente a Estambul y fue Andreas Darmario quien organizó los volúmenes tal y como los conservamos y se encargó de darles salida en el mercado occidental.

Del mismo modo que las circunstancias que hicieron a ortodoxos y protestantes compañeros de viaje durante algunos decenios propiciaron el traslado de códices griegos, anteriores o contemporáneos, a bibliotecas germanas, así también, en el extremo opuesto del *enjeu diplomatique* de la época, la biblioteca del Catolicísimo Rey se enriqueció con volúmenes de idéntica procedencia:¹⁴³ que El Escorial poseyera un ejemplar de los *Oracula Leonis*, obra que acabaría siendo utilizada para predecir el final del Imperio otomano, no tiene, por supuesto, nada de extraño.

¹⁴³ Sobre esta afluencia de códices constantinopolitanos a Occidente, algunos de ellos pasando por las manos de Darmario, *vid.* A. BRAVO GARCÍA, «Once more on Darmarios' Collaborators», *Η ελληνική γραφή κατά τους 15ο και 16ο αιώνες*, Atenas 2000, pp. 193-213.

ἡμεῖς ἡμεῖς ἡμεῖς ἡμεῖς
 χρησμοὶ τοῦ κερουλέοντος τοῦ
 σοφῶτατου βασιλέως, παρὶ τῆς
 Κωνσταντινουπόλεως
 ὅτι ἐξέως καὶ διακῶν ἡ Ζήμαχτι,
 ὁ δὲν δευτέρῳ ὁ Ἰακωβὸς κορυφαῖος.
 ἀντιβίος ἀσπίδος Συναρθῆαι,
 σκοτῆρος καὶ παλοχανὸν καὶ ματῶν.
 οὗτος ῥουφῆος τοῦ ἀνὰ κροταφίται,
 καὶ σφῆρα πορὰ πλάτῃ θυζαλλίδι.
 ροῦε γὰρ ἀρκενέδραμι τῶν ἀιμαλῶν,
 εὐελεγεμίση τὰς ἀγίας ἀπάλσας.
 ὡς ἀπρὸν ἀπρὸν ἀβόλου παρὰ βλεπῶν,
 καὶ Συκωνηθῆσονται τὰ πρὶξ ἐπαχῶν.
 Ἐα ἐξέκοι παρὰ τὰς τῆς ἰσῆς,
 εἰ μὲν τὸ κατὰ βραχὺ ἀρξῆ τὸν χρόνον.

† ΠΟΛΕΜΙΚΟΝ

θ

† ΠΕΡΙ ΠΑΡΑΔΡΟΜΙΩ ΤΟΥ ΚΥΡΟΥ ΓΙ ΚΛΕΦΟΡΟΥ
ΤΟΥ ΒΑΣΙΛΕΥΣ

† Ἡ τῆσ παραδρομιώ μεθ' ὅσων πρ' αὐτῶν
βουλόμενοι· ἄταχα καὶ κατὰ τὸν παρόν
καιρὸν ἀνιξομένη εἰσὶν ἡ τῆσ ἀ' αὐ
μέρη· αὐτὸ γὰρ τοῦ ἀληθινοῦ ἔθ' ἡμεῶν τὸ πο
λύ τῶ κα δὲ μὲν δαμάμεως καὶ ἰσχύος ποῦ
τοῦ ἰσχυροῦ ἐγγόνων ἀμφὲν ἄντα· καὶ τὰς ἀφο
δοὺς αὐτῶν ἀναχέουσιν· ἀλλοῦ ἵνα μὴ
πῶν δὲ καὶ ἀγνοίαν ἐπισημαζὸν ὄχρονος
ἀδελφῶ τῶν αὐτῶ ἀποφάσει καὶ ἐξαφανίει
σὰν ἐν ἡμεῶν γραφῆ παραδοῦναι ταῦτα
ἵν' ἂ ποτε ταῦτα δεύσῃ χειρὶ σιανοῖς κειροῦ τῆσ
πρὸς ὁμαχὸν καλῶστος· ἔτοιμος ἐστὶ τῶν
γὰρ δὲ πῶτε ποινῶν καὶ τοῖς αὐτῶν μετὰ
χρῆσταινοῖς· ἡμεῖσ γὰρ τῶν οὐ μόνον
οὐ καὶ ποτὶ παραλίφαιεν· ἀλλὰ καὶ πῆρ' αὐτῶν
παρεῖναι ἐσ' ἀνέχουεν· ὁ μὲν αὐτῶν
σοῦ τὰς ἐπίθεσινοῖς καὶ πικρὰ τὰς· ποῖσ
ταῦτα σχεδὸν αἰπὺν ἐφ' ἑνον τῶν μεθ' ἡ
ὅς ἐ καὶ αὐτοῖσ ἐνοῖ τὰς τῆσ ἡσ' ἀμενοι καὶ
πῆρ' αὐτῶν ἄμενοι τῆσ κατὰ τῆ
καὶ ἐ τῆσ

MIGUEL CORTÉS ARRESE

IMÁGENES DE LA CAÍDA DE CONSTANTINOPLA